

“AÑADID A VUESTRA FE”

2 Pedro 1:3-11

*Un estudio de las
gracias cristianas*



HEATH ROGERS

Traducción al español por:
Oscar Andrés Arias
Octubre 2019 — Villamaría (Caldas - Colombia)

Tabla De Contenido

Lección 01 - Participantes De La Naturaleza Divina	5
Lección 02 - Poniendo Toda Diligencia	10
Lección 03 - La Fe	15
Lección 04 - Virtud	20
Lección 05 - Conocimiento	25
Lección 06 - Dominio Propio	30
Lección 07 - Perseverancia	36
Lección 08 - Piedad	41
Lección 09 - Amor Fraternal	46
Lección 10 - Amor	51
Lección 11 - Motivacion Para Crecimiento Espiritual	56
Lección 12 - Miopia Espiritual	61
Lección 13 - El Fracaso De La Fe	66

Serie Bíblica Dominical — Fin de Año
(Octubre, Noviembre, Diciembre)
Iglesia de Cristo - Villamaría Predicado por:
Oscar Andrés Arias - Evangelista
oscar_andres.a@icloud.com

Este material puede ser descargado de la página web:
www.iglesiadecristovillamaria.org

Nombre del alumno

Dedicación

Este libro está dedicado a mi madre, Evelyn Rogers.

Esta página de dedicación no proporciona suficiente espacio para hablar de los muchos sacrificios que mi madre ha hecho y las diferentes formas en que nos ha mostrado su amor a mí y a mi hermana, así como a nuestras familias. Ella ha sido mi cuidadora y maestra, mi consejera y asesora. Ella me ha animado cuando he tenido éxito, me ha levantado cuando me he caído y se ha reído conmigo a cada paso. Considero que mis mayores fracasos son los momentos en que la he decepcionado, y mis mayores logros han sido los momentos en que la he enorgullecido.

Todos los días es el Día de la Madre en el corazón de un hijo agradecido. Y cuando se trata de madres, tengo la mejor.

Introducción

En su segunda epístola, Pedro advirtió a los cristianos sobre los peligros de los falsos maestros. Antes de describir acerca de estos maestros y la amenaza que representaban, alentó a los cristianos a que se esforzaran por convertirse en lo que Dios quiere que sean (2 Pedro 1:2-11). La primera línea de defensa contra la apostasía es establecer y fortalecer nuestra propia fe.

Este libro de trabajo es un estudio en profundidad de estas instrucciones. Contiene lo que muchos llaman las "gracias cristianas" y las bendiciones asociadas con el logro de estas gracias.

Los cristianos pueden desanimarse con lo que perciben como una falta de crecimiento espiritual. Sin embargo, debemos recordar que ese crecimiento no se produce automáticamente. Debemos hacer nuestro propio esfuerzo, en algunas áreas específicas, para cumplir el propósito que Dios tiene para nuestras vidas.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas están tomadas de la Reina Valera 1960

Expresiones de gratitud

Este libro no sería posible si no fuera por tres mujeres. Estoy extremadamente agradecido con Carolyn Bixby y Joy Alexander por tomarse el tiempo para revisar este material. Muchas de sus sugerencias son parte de este libro de trabajo. Y estoy agradecido a Vicki Hoopes por alentarme a escribir este libro.

PARTICIPANTES DE LA NATURALEZA DIVINA

Convertirse en cristiano debe ser uno de los eventos más alegres de la vida de uno (Hechos 8:8, 39; 16:34). Sin embargo, no debe verse como una cosa "una vez hecha". No es como recibir una vacuna de refuerzo o una licencia de conducir. Convertirse en un cristiano es un nuevo comienzo. Es el primer paso a una vida de espiritualidad, crecimiento y fiel discipulado.

Empezando su segunda epístola, el apóstol Pedro nos recuerda varias bendiciones que hemos recibido en Cristo (2 Pedro 1:3-4). Entre ellas se encuentra la oportunidad de convertirse en partícipes de la naturaleza divina. Esta no es una frase que usemos muy a menudo, pero describe una bendición increíble que vendrá solo si damos diligencia para añadir varias características (algunas veces llamadas las gracias cristianas) a nuestra fe (vv. 5-7). Este libro se centra en estas características o gracias.

En esta lección introductoria, consideramos el asombroso privilegio de ser participantes de la naturaleza divina.

LO QUE SIGNIFICA PARTICIPAR DE LA NATURALEZA DIVINA.

La palabra participantes se traduce de la palabra griega *koinonos* que significa "un compañero, socio, participante" (Vine 459). Describe a alguien que participa en algo con otra persona. Al participar de la naturaleza divina, somos socios, o compartimos, algo especial con Dios.

La palabra "naturaleza" se traduce de la palabra griega *physis*, que se define como "la suma de propiedades y poderes innatos por los cuales una persona difiere de otras" (Thayer 661). Así, la naturaleza divina es lo que hace a Dios quien es Él. Eso que lo hace diferente de los demás.

Es importante tener en cuenta que podemos llegar a ser participantes de la naturaleza de Dios, no de su ser. La esencia de Dios (Su gloria) y Sus atributos divinos (omnipotencia, omnisciencia y omnipresencia) no pueden transferirse al hombre mortal. Este pasaje no promete que podemos convertirnos en dioses, ni promete que seremos absorbidos en una esencia divina universal. El apóstol nos está diciendo que podemos asumir características semejantes a las de Dios. Podemos aprender y desarrollar los atributos espirituales y morales de la deidad.

“... **todas** las cosas que pertenecen a la **vida** y a la **piEDAD** nos han sido dadas por su **divino poder**, mediante el **conocimiento** de aquel que nos llamó por su **gloria** y **excelencia...**”

2 Pedro 1:3

**Mas el fruto
del Espíritu es**
amor, gozo,
paz, paciencia,
benignidad,
bondad, fe,
mansedumbre,
templanza;

Gálatas 5:22-23a

El carácter y la moral de los niños a menudo se forman observando, imitando y aprendiendo de sus padres. Los cristianos son los hijos de Dios. Como tal, es natural que imitemos a Dios. Es decir, debemos ser santos como Dios es santo (1 Pedro 1:14-16). Debemos amar como Dios ama (Mateo 5:43-48). A medida que desarrollamos el fruto del Espíritu (Gálatas 5:22-23), estamos desarrollando muchas de las mismas características (amor, paz, paciencia, bondad, fidelidad y mansedumbre) que se encuentran en Dios.

El gran propósito del cristianismo no es meramente salvar a los hombres sino hacerlos como Cristo. Pablo no se contentó con bautizar a los gálatas. Tenía la intención de trabajar con ellos hasta que Cristo se formara en ellos (Gálatas 4:19). Así como Cristo es la imagen del Dios invisible (Colosenses 1:15), así también nosotros somos imagen del Cristo invisible en el mundo de hoy (Colosenses 3:10).

Nos convertimos en partícipes de la naturaleza divina porque hemos “habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia” (2 Pedro 1:4b). Convertirse significa “dar un giro”. Antes de nuestra conversión, nos alejábamos de Dios. Al perseguir nuestros deseos, avanzábamos cada vez más en la corrupción que esta en el mundo. Cuando nos convertimos en cristianos, dimos un giro y comenzamos a seguir a Dios. No solo buscamos la gracia y el favor de Dios, no solo buscamos amoldar nuestra voluntad con la suya. Estamos buscando conocer a Dios y llegar a ser más como Él. Esto nos llevará a participar de su naturaleza.

ESTAMOS INVITADOS A PARTICIPAR DE LA NATURALEZA DIVINA.

Sabemos que el hombre no es Dios. Dios está tan por encima y es más grande que el hombre. Así que, la idea de participar de la naturaleza de Dios puede parecer casi blasfema para algunos cristianos. Es importante darse cuenta de que en realidad estamos invitados y animados a participar de la naturaleza divina, a aprender e imitar el carácter de Dios.

Dios hizo al hombre a su propia imagen (Génesis 1:26-27). Somos creados exclusivamente para tener comunión con Él. Este es nuestro propósito.

En su sermón en Mars Hill, Pablo enseñó a los atenienses acerca del Dios verdadero y viviente. Él dijo que el hombre fue hecho “para que busque al Señor”, “palpando puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros” (Hechos 17:27). No nos alienta a conocer o admirar a Dios desde la distancia. El evangelio de Jesucristo nos invita a acercarte y entrar en comunión con Dios. Recibimos el derecho de convertirnos en hijos de Dios (Juan 1:12-13) y así asumir su carácter.

Como cristiano, tengo derecho a sentarme a los pies de Cristo y aprender a ser más como Él, a participar de su naturaleza divina.

ESTAMOS EQUIPADOS PARA PARTICIPAR DE LA NATURALEZA DIVINA.

¿Cómo puedo llegar a ser como Dios? ¿Cómo puedo transformar la forma en que pienso, hablo y actúo? Esta es una tarea abrumadora, pero es posible. Recuerde, estamos hechos a la imagen de Dios, por lo que participar de su naturaleza es algo para lo que estamos equipados.

Sin embargo, no podemos hacer esto por nuestra cuenta. “Conozco, oh Jehová, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos.” (Jeremías 10:23). Por nosotros mismos, no podríamos determinar el camino hacia la madurez espiritual. “Hay camino que al hombre le parece derecho; Pero su fin es camino de muerte.” (Proverbios 14:12). Debemos recurrir a Dios y hacer uso de la ayuda y la guía que Él nos ha proporcionado.

Dios nos ha provisto una manera de transformar nuestras vidas, pero requiere nuestro esfuerzo. Pablo describió esta transformación como despojarnos del viejo hombre y vestíos del nuevo (Efesios 4:22-24; ver también Colosenses 3:8-11). El viejo hombre de pecado, que estaba corrupto y muerto, fue enterrado en el bautismo. Así como Jesús resucitó de entre los muertos y victorioso sobre el pecado, así también nosotros nos levantamos de la tumba de agua del bautismo como nuevas criaturas para caminar en la novedad de la vida (Romanos 6:3-4; 2 Corintios 5:17). Es entonces cuando debemos ponernos el nuevo hombre. Esto no es algo ya hecho para nosotros. Es algo que nos dice que hagamos.

Pablo dice que este nuevo hombre ha sido diseñado, modelado o “creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad” (Efesios 4:24). En otras palabras, el nuevo hombre que debemos vestir ha sido creado a semejanza de Dios. Al ponernos a este hombre, estamos participando de la naturaleza divina.

¿Dónde obtenemos acceso a este nuevo hombre? Cómo podemos encontrarlo? En la Palabra de Dios Nuestras viejas vidas llenas de pecado eran incompatibles con las nuevas vidas por vivir en Cristo. Por lo tanto, debemos alejarnos del antigua forma de pensar y ser “renovado en el espíritu de vuestra mente” (Efesios 4:23, ver también Romanos 12:2). Pablo les dijo a los colosenses que este nuevo hombre era “y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno” (Colosenses 3:10). Desarrollamos este nuevo hombre cuando recibimos conocimiento de la Palabra de Dios, que tiene el poder de cambiar o renovar nuestras mentes. Dios nos ha dado todas las cosas relacionadas con la vida y la piedad (2 Pedro 1:3). Sus Escrituras inspiradas reprenden, corrigen e instruyen, equipándonos a fondo para todas las buenas obras (2 Timoteo 3:16-17). Cuanto más leo la Biblia y aprendo acerca de Dios, más aprendo cómo ser Dios; cómo formar los valores y prioridades correctos; cómo pensar, hablar, actuar y reaccionar como Dios. Cuando hago estos

"Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios"

1 Juan 1:12

cambios, me estoy poniendo el nuevo hombre y participando de la naturaleza divina.

SE ESPERA QUE PARTICIPEMOS DE LA NATURALEZA DIVINA.

El hecho de que Dios nos invite y nos equipe para participar de la naturaleza divina no nos deja ninguna excusa. Él espera que lo hagamos.

La Biblia no fomenta la idea de estar satisfechos con alcanzar una meta espiritual. Siempre debemos estar creciendo, esforzándonos hacia adelante, trabajando nuestra propia salvación con temor y temblor (Filipenses 2:12).

No es suficiente ser cristiano. El bautismo nunca debe considerarse el último paso. Es el nuevo comienzo, o el nuevo nacimiento, del cual nos levantamos para caminar en la novedad de la vida (Romanos 6:3-4). El bautismo nos libera de la corrupción del mundo para perseguir el propósito para el cual Dios nos creó. Las aves fueron creadas para volar. Los peces fueron creados para nadar. El hombre fue creado para buscar al Señor.

Tal como esperamos que nuestros hijos crezcan mental, física, espiritualmente, y socialmente (Lucas 2:52), aun así Dios tiene derecho a esperar que Sus hijos crezcan y se desarrollen (1 Pedro 2:2), y a preocuparse cuando fallamos en hacerlo (Hebreos 5:12-14; 1 Corintios 3:1-3).

CONCLUSIÓN

Hay una parte de la naturaleza de la deidad que no podemos saber hasta que sea revelada en el último día "Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es." (1 Juan 3:2). Entonces, estaremos vestidos con cuerpos inmortales y comenzaremos a pasar la eternidad en presencia de la deidad.

Sin embargo, Dios espera que crezcamos y nos desarrollemos a medida que avanzamos hacia el Cielo. Logramos este crecimiento, no solo alejándonos de los caminos pecaminosos del mundo, sino siguiendo a propósito los caminos de Dios y agregando diligentemente las características prescritas a nuestra fe (2 Pedro 1:5-7). Las lecciones restantes de este libro proporcionan un estudio en profundidad de este proceso. Estás invitado a prepararte; y se espera que sigas este curso y te conviertas en un participante de la naturaleza divina.

PREGUNTAS

1. En tus propias palabras, describe lo que significa ser partícipe de la naturaleza divina _____

"No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta."

Romanos 12:2

2. En 1 Pedro 1: 15-16, ¿qué característica de Dios nos dice Pedro que exhibamos? _____

3. ¿Cómo demostramos ser hijos de nuestro Padre celestial?(Mateo 5: 44-45). _____

4. ¿Qué características divinas desarrollamos al producir el fruto del Espíritu en nuestras vidas (Gálatas 5: 22-23)? _____

5. ¿Por qué Pablo continuó trabajando con los gálatas (Gálatas 4:19)? _____

6. ¿Qué tres cosas espera Dios que haga el hombre (Hechos 17:27)? _____

7. Explique por qué necesitamos la ayuda de Dios para participar de su naturaleza divina, (Jeremías 10:23; Proverbios 14:12)? _____

8. ¿Qué debemos despojarnos y ponernos (Efesios 4:22-24)? _____

9. ¿Después de qué es formado el nuevo hombre (Efesios 4:24; Colosenses 3:10)? _____

10. Explica cómo encontramos y nos ponemos este nuevo hombre. _____

11. En cuatro áreas creció y se desarrolló Jesús cuando era niño (Lucas 2:52) Cuáles son? _____

12. ¿Qué espera Dios de sus hijos (1 Pedro 2:2; 2 Pedro 3:18)? _____

Lección 2

PONIENDO TODA DILIGENCIA

"vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento"

2 Pedro 1:5

Dios espera que los cristianos crezcan espiritualmente. El apóstol Pedro establece la meta de este crecimiento. Debemos convertirnos en participantes de la naturaleza divina (2 Pedro 1:4). Los versículos 5-7 identifican los medios (agregando cualidades específicas a nuestra fe) por los cuales logramos este objetivo. Pedro también abordó la forma en que debemos acercarnos y llevar a cabo este proceso de crecimiento, ejerciendo un esfuerzo personal diligente para agregar estas cualidades a nuestra fe.

La frase "dando toda diligencia" se traduce de una combinación de dos palabras griegas.

La palabra dar proviene de la palabra *pareisenekantes*. Esta es una palabra interesante "que no aparece en ningún otro lugar en el Testamento griego, y significa, literalmente, 'traer al lado de'. El término indica la poca importancia comparativa de la participación del hombre en su salvación al sugerir que su parte es meramente contributiva, "aporta al lado de lo que Dios hace" y, sin embargo, es absolutamente esencial, ya que la parte de Dios se hace solo con la condición de que el hombre cumpla con su parte" (Woods 149-150).

Segunda de Pedro 1:5 note la la frase, "...por esto mismo..." (2 Pedro 1:5). Las instrucciones que siguen se basan en lo que Dios ya ha hecho por nosotros, que Pedro mencionó en los versículos 2-4. Dios ha provisto generosamente todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad. Nos ha llamado a escapar de la corrupción que hay en el mundo y nos ha dado promesas extremadamente grandes y preciosas. Junto con esto, Dios nos ha dado la oportunidad de llegar a ser como Él (participar de su naturaleza divina).

Dios ha hecho su parte. Ahora es tiempo que hagamos lo nuestro. Debemos llevar nuestros esfuerzos junto con los suyos.

La palabra diligencia se traduce de la palabra griega *spoude*, que es una forma de la palabra griega para velocidad. Significa apresurar,

Dios nos ha dado todas las cosas que pertenecen a la vida y la piedad, nos llamó a escapar de la corrupción que hay en el mundo, nos dio promesas extremadamente grandes y preciosas, nos invitó a participar de su naturaleza divina.

Debemos agregar diligentemente virtud, conocimiento, autocontrol, perseverante, piedad, amabilidad fraternal y amor a nuestra fe.

hacer un esfuerzo enérgico, "seriedad en lograr, promover o esforzarse por cualquier cosa" (Thayer 585).

No somos salvos para estar sentados. Debemos crecer y madurar espiritualmente. El hecho de que Pedro nos haya llamado a dar toda la diligencia para adquirir las cualidades que se encuentran en los versículos 5-7 significa que no vienen a nosotros de forma automática o accidental. Nada que valga la pena lo hará por nosotros. Entendemos esto en otras áreas de la vida. El alumno debe ser diligente en sus estudios. El atleta debe ser diligente en su entrenamiento. El empresario debe ser diligente en sus empresas. Así también, el cristiano debe ser diligente en su crecimiento y desarrollo.

No se nos anima a poner nuestras vidas espirituales en piloto automático y esperar resultados favorables. Si uno tiene esa actitud, su progreso espiritual será como el agua, que toma el camino descendente de menor resistencia. Los cristianos reciben un llamado ascendente que requiere que avancemos y sigamos adelante (Filipenses 3:12-14).

Considere las siguientes advertencias con respecto a la diligencia hacia Dios de nuestra parte:

- Los que buscan a Dios diligentemente lo encontrarán (Proverbios 8:17).
- Debemos trabajar por el alimento que perdura hasta la vida eterna (Juan 6:27).
- Debemos ser fervientes en espíritu, no perezosos, siendo diligentes (Romanos 12:11).
- Debemos limpiarnos y perfeccionar la santidad (2 Corintios 7:1).
- Debemos trabajar nuestra propia salvación con miedo y temblor (Filipenses 2:12).
- Debemos ejercitarnos hacia la piedad (1 Timoteo 4:7-8).
- Debemos mostrar diligencia para heredar las promesas de Dios (Hebreos 6:11-12).

EL EJEMPLO DE JESÚS

Para ver un ejemplo de diligencia, no necesitamos buscar más allá de nuestro Señor. Jesús mostró diligencia en su juventud. A los 12 años, les dijo a José y María: "¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?" (Lucas 2:49).

Jesús mostró diligencia en su ministerio. Estaba motivado por un propósito definido. "Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido." (Marcos 1:38). Mostró devoción en su ética de trabajo. "Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra." (Juan 4:34). "Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar." (Juan 9:4).

No solo estaba motivado por la devoción a la voluntad de su Padre, sino que también estaba motivado por su amor a las almas de los hombres. Jesús habló de un pastor que dejando las 99 ovejas va "por los montes a buscar la que se había perdido" (Mateo 18:11-14). Jesús es el buen pastor que dio su vida por sus ovejas (Juan 10:11). Vino a buscar y salvar lo que se había perdido" (Lucas 19:10).

Ingresamos a ver la diligencia de Jesús en su esfuerzo por salvar nuestras almas. Debemos llevar nuestros esfuerzos junto con sus esfuerzos.

ÁREAS EN LAS QUE UN CRISTIANO DEBE MOSTRAR DILIGENCIA

Si bien la diligencia debe ser una característica general de nuestras vidas, hay algunas áreas específicas en las que el cristiano debe mostrar diligencia.

- **Buscando a Dios** "Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardónador de los que le buscan." (Hebreos 11:6). La fe es esencial para tener una relación agradable con Dios.

La fe que agrada a Dios consiste en al menos dos cosas: Primero, debemos creer que Dios existe. No podemos agradar a Dios si dudamos de su existencia. Segundo, "uno también debe creer que es un galardónador de aquellos que lo buscan diligentemente". Antes de que un hombre pueda entrar en una relación verdadera y satisfactoria con Dios, debe llegar a comprender que Dios tiene el poder y el deseo de dar a el hombre mucho más de lo que el hombre puede darle (cf. 10:35; 11:26). Dios también tiene atributos que dan confianza en él como Dios, en términos como su sabiduría, bondad y poder. El escritor de esta carta recuerda a sus lectores que Dios recompensa solo a los buscadores diligentes. Aquellos que son buscadores poco entusiastas se sentirán decepcionados con el resultado de su búsqueda" (Rey 370).

La palabra diligentemente se traduce de la palabra griega *ekzeteo*, que significa buscar, investigar, anhelar o exigir. Es la misma palabra usada en Hebreos 12:17 para describir el esfuerzo de Esaú para recibir una bendición de su padre. "Una devoción diligente a Dios es el único motivo aceptable para las acciones que le agradan" (Givens 77). Las recompensas de una comunión profunda y permanente con Dios serán conocidas por aquellos que buscan y mantienen esa comunión con diligencia.

- **Mantener la unidad con nuestros hermanos.** "solicitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz" (Efesios 4:3). Otras traducciones usan las palabras "esforzarse", "ansioso" o la frase "hacer todo lo posible" para describir el esfuerzo del cristiano por mantener la unidad del Espíritu. Estas palabras son traducidas de la palabra *spoudazo*, que significa "a apresurarse a hacer algo, esforzarse, dar diligencia" (Vine 169). Esta palabra está relacionada con *spoude*, que estudiamos anteriormente en esta lección.

El Señor quiere que haya unidad entre los hermanos, pero no sucede por accidente. Él ha establecido los fundamentos sobre los cuales se debe lograr esta unidad (vv. 4-6) y mantener (v. 2). Los cristianos deben hacer un esfuerzo diligente para mantener la unidad dentro de una congregación local.

- **Obteniendo conocimiento práctico de la palabra de Dios.** "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad." (2 Timoteo 2:15). La versión King James especifica la actividad necesaria para

"Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardónador de los que le buscan."

Hebreos 11:6

presentarnos aprobados para el estudio de Dios. Otras traducciones definen el esfuerzo a realizar: diligencia. Ambas son traducciones de la misma palabra griega que se encuentra en Efesios 4:3 (*spoudazo*). Nuestro progreso como estudiantes de la Biblia debe cumplir con la aprobación de Dios. Por lo tanto, debemos ser diligentes en nuestros esfuerzos para aprender a interpretar y aplicar Su palabra adecuadamente. Si no mostramos progreso, nos avergonzaremos ante Dios (Hebreos 5:12-14). La adquisición de un conocimiento de la palabra de Dios se discutirá con mayor detalle en la lección cinco.

- **Crecimiento y desarrollo del carácter.** "vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento..." (2 Pedro 1: 5-7).

Comenzamos con fe, pero si nuestra fe nos va a llevar a donde debemos ir, si vamos a alcanzar todo el potencial de nuestra fe, si vamos a participar de la naturaleza divina, debemos agregar deliberada y diligentemente

Estas otras cualidades para nuestra fe. Este es el tema de nuestro estudio; será discutido en mayor detalle a lo largo del libro.

- **Sé diligente para entrar en el reposo.** "Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia." (Hebreos 4:11). El escritor hebreo utilizó el ejemplo de los hijos de Israel que no ingresaron a la tierra prometida como un medio para alentar a sus lectores a permanecer fieles al Señor.

Dios hizo su parte al liberar a los israelitas del cautiverio egipcio y llevarlos a la frontera de Canaán. Los israelitas no hicieron su parte.

Ellos desobedecieron porque realmente no le creyeron a Dios (Hebreos 3:19; 4:2). A diferencia de esa generación del pueblo de Dios, nuestra obediencia fiel debe trabajar junto con la promesa de Dios hasta que lleguemos a nuestro descanso.

CONCLUSIÓN

El objetivo de participar de la naturaleza divina no se logra por descuido o indiferencia. Muchas personas creen que Dios tiene el control de todo, y el hombre no tiene parte que jugar para asegurar su salvación. Este error resulta en una actitud descuidada hacia el crecimiento espiritual.

La advertencia de Pedro de dar toda la diligencia elimina este error. Se nos dice que traigamos nuestro esfuerzo personal junto con el esfuerzo de Dios. No debemos agregar los rasgos de la virtud, el conocimiento, el autocontrol, la perseverancia, la piedad, la bondad fraternal y el amor, ya que uno vertería ingredientes sin pensar en un tazón. Debemos perseguir estos rasgos enérgica, decidida y celosamente y hacerlos parte de nuestro carácter.

PREGUNTAS

1. ¿Qué espera Dios de cada cristiano? (2 Pedro 3:18). _____

"solicitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz;"

Efesios 4:3

2. Haga una lista de las cosas que Dios ha hecho por nosotros (2 Pedro 1:3-4). _____

3. ¿Qué cosas tenemos que hacer para suministrar? (vv. 5-7). _____

4. ¿Qué es la diligencia? _____

5. ¿Cómo describe Pablo el esfuerzo que hace para alcanzar la meta del llamado hacia Dios (Filipenses 3:12-14). _____

6. ¿Cómo describe Jesús la dedicación de un buen pastor (Mateo 18:12-13). _____

7. ¿Qué tipo de esfuerzo debemos hacer para asegurar nuestra salvación (Filipenses 2:12; 2 Pedro 1: 10-11). _____

8. ¿A quién recompensará Dios? (Hebreos 11:6). _____

9. ¿Quién es responsable de mantener la unidad dentro de una iglesia local? (Efesios 4: 1-3). _____

10. ¿Cómo obtiene un cristiano un conocimiento práctico de la palabra de Dios? (2 Timoteo 2:15). _____

11. ¿Por qué los hijos de Israel no entraron en la tierra prometida? (Hebreos 3: 16-19)? _____

12. ¿Qué debemos hacer para asegurarnos de entrar en nuestro descanso eterno (Hebreos 4:11; 6:11-12)? _____

FE

Cuando un hombre construye una casa, puede hacer que la empresa maderera entregue todas las cosas (madera, ladrillos, paneles de yeso, ventanas, puertas, tejas, etc.) él necesita construir su casa. Sin embargo, él no puede colocar cualquiera de estos materiales en su lugar hasta que tenga una base.

"vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento" (2 Pedro 1:5). Debemos ser diligente en convertirnos en participantes de la naturaleza divina, pero no podemos hacer esto a menos que comencemos con la base adecuada. Este fundamento es la fe.

¿QUÉ ES LA FE?

En el Nuevo Testamento, la palabra fe se traduce de la palabra griega *pistis*. "La palabra fe (*pistis*) en el Nuevo Testamento puede significar confianza, fidelidad, persuasión firme o convicción firme. A veces se emplea para significar el acto o el estado de la mente que comúnmente llamamos creencia" (Rey 361).

La fe reside en el corazón del hombre: su mente (Romanos 10: 9-10). La fe no es el resultado de un milagro o la operación directa del Espíritu Santo en el corazón. "Entonces, la fe viene por oír y oír por la palabra de Dios" (Romanos 10:17). La fe se forma cuando nuestras mentes aceptan como verdadera la evidencia que se nos presenta en la Palabra de Dios.

En el capítulo once de Hebreos, se expone los ejemplos de los grandes héroes de la fe, el escritor da la siguiente descripción: "Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan. " (Hebreos 11:6). Este versículo nos dice que la fe consiste en dos cosas importantes.

LA FE ES CONVICCIÓN

Debemos creer que Él (que Dios existe) antes de que podamos tener comunión con Él. No es suficiente con pensar que Dios existe, o esperar que Dios exista en algún lugar.

No hay lugar para la duda (Santiago 1:6-8). Debemos creer que Él es real.

Porque con el **corazón** se **crea** para **justicia**, pero con la **boca** se **confiesa** para **salvación**.

- Romanos 10:10

Pero pida
con **fe**, no
dudando
nada; porque
el que duda
es semejante
a la **onda** del
mar, que es
arrastrada
por el **viento**
y echada de
una parte a
otra.

Santiago 1:6

Este es un gran desafío para nosotros, porque ningún hombre ha visto a Dios (Juan 1:18). Él es un espíritu invisible (Juan 4:24). Nadie vivo hoy ha visto su gloria o escuchado su voz. Nos faltan los tipos de evidencia que usamos normalmente para formar nuestras creencias; sin embargo, al carecer de tal evidencia, debemos creer que Dios existe. La fe proporciona esta evidencia.

Empezando el capítulo, el escritor hebreo identificó la fe como “la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.” (Hebreos 11:1). Este versículo ayuda a explicar cómo la fe nos permite llegar a una convicción tan audaz.

- **La certeza de lo que se espera** La palabra certeza se traduce de la palabra griega *jupostasis*. Este término es una palabra compuesta (*jupo* “debajo”, *estasis* “una posición”). Literalmente significa: un soporte, asegurar” (Vine 120). Ha sido descrito como la base que nos asegura la realidad de nuestra esperanza.

El cristiano tiene esperanza. Esperamos el regreso de Cristo, la resurrección de nuestros cuerpos y nuestra entrada al Cielo. Los objetos de nuestra esperanza no se pueden ver ni comprender físicamente (Romanos 8:24; 2 Corintios 4:18), sino que nuestra fe los sostiene delante de nosotros como si fueran reales, simplemente como cualquier objeto físico que podamos tocar.

“Cuando uno espera algo, por debajo de esa anticipación hay una creencia o confianza firme de que lo que aún no posee realmente existe y que su posesión es ciertamente alcanzable. La verdadera fe es segura, segura y audaz con respecto a lo que el creyente espera. no es vacilante ni dudoso, sino que mira con confianza hacia el futuro y considera las promesas de Dios tan seguras como si ya se hubieran cumplido” (McClister 382).

- **La convicción de lo que no se ve.** La palabra evidencia se traduce de la palabra griega *elenchos*. Esta palabra se define como “una prueba, aquello por lo que una cosa se prueba” (Thayer 202).

Nuestras creencias religiosas se basan en muchas cosas que nunca hemos visto. Ninguno de nosotros ha visto a Dios, la creación del mundo (Hebreos 11:3), la liberación de Israel a través del Mar Rojo, o la entrega de la Ley en el Monte Sinaí. Ninguno de nosotros vio el nacimiento de Cristo, escuchó ninguna de sus enseñanzas ni fue testigo de ninguno de sus milagros (Juan 20:30-31). No estábamos en Jerusalén para ver su crucifixión, su resurrección o su ascensión al cielo.

¿Qué evidencia tenemos de que Dios y Cristo existen y que estas cosas sucedieron? Nuestra evidencia es nuestra fe. Hemos visto estas cosas a través de los ojos de la fe, y por fe, somos convencidos de que ocurrieron.

“Vemos cosas por fe que no podemos ver con el ojo natural. Estas son cosas que no se ven porque son eternas (2 Corintios 4:18; 5:7). Pertenecen a otro reino por completo. Dios mismo pertenece al reino de las cosas que aún no se ven. Esto también es cierto para todas las

promesas de Dios para el futuro estado de los bienaventurados” (Rey 362).

Las Escrituras muestran a Abraham como un gran ejemplo de fe. Dios le dijo a Abraham que sería el padre de una gran nación, y que esta nación vendría a través de un hijo que nacería de su esposa Sara. Su paciencia y confianza en la promesa de Dios nos da una buena ilustración de cómo la fe es la certeza de las cosas que se esperan y la evidencia de las cosas que no se ven.

19 Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años, o la esterilidad de la matriz de Sara).

20 Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios,

21 plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido (Romanos 4:19-21).

Sara estaba más allá de la edad fértil. No había razón física para que Abraham mantuviera ninguna esperanza de tener un hijo, pero Dios dijo que iba a suceder, y esa era toda la evidencia que Abraham necesitaba. ¿Tenemos fe cómo Abraham?

LA FE ES CONFIANZA

Es importante que creamos en Dios, pero la fe es más que solo creer. La fe también es confianza. Debemos creer “que es galardonador de los que le buscan” Hebreos 11:6

No todos los creyentes tienen el segundo componente. “Con todo eso, aun de los gobernantes, muchos creyeron en él; pero a causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga. Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios. Las palabras de Jesús juzgarán a los hombres” (Juan 12:42-43).

Creyeron en Jesús, pero no expresaron su confianza en Dios al actuar de acuerdo con su creencia. La fe no logra ninguna bendición para nosotros hasta que la expresemos a través de la obediencia (Santiago 2:14-26).

De nuevo, Abraham es nuestro ejemplo de fe. No solo creía lo que Dios dijo, confiaba en Dios lo suficiente como para actuar de acuerdo con lo que dijo.

- **Abraham salió de su casa.** “Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba” (Hebreos 11:8). A la edad de 75 años, Abraham dejó todo lo que tenía y permitió que Dios lo guiara a un lugar desconocido. ¿Cuántos de nosotros estaríamos dispuestos a dar un paso de fe tan audaz?
- **Abraham vivió como extranjero en la tierra prometida.** “Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma

Pero **sin fe** es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios **crea** que le hay, y que es **galardonador** de los que le buscan.

Hebreos 11:6

promesa; porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.” (Hebreos 11:9-10). Abraham vivió como extranjero en la tierra que Dios prometió darle. Tenía una gran riqueza, pero decidió no construirse una casa. Vivió en una tienda de campaña durante cien años (Génesis 25:7) porque él sabía que Dios estaba preparando una morada para él. ¿Cuántos de nosotros estaríamos dispuestos a vivir de una manera tan humilde aun cuando tuviéramos los medios para vivir de otra manera?

- **Abraham le ofreció a su hijo Isaac.** "Por fe, Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac, y el que había recibido las promesas ofreció a su hijo unigénito, de quien se dijo: 'En Isaac se llamará tu descendencia', concluyendo que Dios pudo resucitarlo, incluso de los muertos, de los cuales también lo recibió en sentido figurado "(Hebreos 11: 17-19).

Abraham había esperado al hijo de la promesa. Después de recibirlo finalmente, Dios le dijo a Abraham que lo ofreciera como holocausto (Génesis 22:1-3). Isaac era el hijo a través del cual se dio la promesa de la nación, pero no tenía niños en ese momento. Matar a Isaac destruiría el cumplimiento de la promesa. Dios no solo le dijo a Abraham que hiciera algo impensable (para matar a su propio hijo), sino que también le dijo que hiciera algo que destruiría el cumplimiento de la promesa.

Una vez más, Abraham no dudó de la promesa de Dios, sino que “se levantó muy de mañana” y obedeció a Dios (Génesis 22:3). Abraham había pensado en lo que Dios quizás iba a hacer. Si Isaac moría Dios le devolvería a la vida (Hebreos 11:19). Esto se indica en la declaración que Abraham hizo a sus siervos cuando él e Isaac se fueron para subir la montaña. “Entonces dijo Abraham a sus siervos: Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros.” (Génesis 22:5).

Abraham le creyó a Dios. Su creencia era tan fuerte que confiaba en Dios lo suficiente como para actuar en consecuencia. Este es el tipo de fe que agrada a Dios y justifica al pecador (Hebreos 11:6; Santiago 2: 20-24). ¿Tenemos este tipo de fe?

CONCLUSIÓN

La fe es esencial. Sin ella, no sabríamos cómo vivir en este mundo, cómo mantener la comunión con Dios o cómo asegurar la salvación. La fe es el fundamento de nuestra vida espiritual. Asegurémonos de tener una base sólida sobre la cual construir a medida que nos esforzamos por crecer y convertirnos en participantes de la naturaleza divina.

PREGUNTAS

1. ¿Qué significa la palabra griega *pistis*? _____

2. ¿Dónde reside la fe (Romanos 10:9-10)? _____

3. ¿De dónde viene la fe (Romanos 10:17)? _____

4. Según Hebreos 11:6, ¿en qué consiste la fe? _____

5. Debemos creer que Dios existe. ¿Qué hecho plantea un desafío para nosotros al formar esta creencia (Juan 1:18) _____

6. Explique cómo podemos creer que Dios existe sin poder verlo _____

7. Explique cómo la fe es la “certeza de lo que se espera” _____

8. Explique cómo la fe es la “convicción de lo que no se ve” _____

9. ¿Qué razones tuvo Abraham para no creer en la promesa de Dios de un hijo? (Romanos 4:19) _____

10. ¿Por qué Abraham siguió creyendo (Romanos 4: 20-21)? _____

11. Abraham confió en Dios lo suficiente como para actuar según su palabra. Explique los diferentes desafíos que tuvo Abraham que superar al expresar su fe:
 - a. Hebreos 11:8 _____

 - b. Hebreos 11:9-11 _____

 - c. Hebreos 11:17-19 _____

12. ¿Qué tipo de fe agrada a Dios y justifica a los pecadores? _____

Lección 4

VIRTUD

... si hay
virtud
alguna, si
algo **digno**
de
alabanza,
en esto
pensad.

- Filipenses 4:8

La relación de una persona con Dios, así como su salvación eterna, se basa en su fe (Hebreos 11:6; Efesios 2:8). Sin fe, no se puede agradar a Dios y su gracia no puede salvarnos. Sin embargo, la Biblia deja en claro que la fe sola no salva. La fe es la base sobre la cual debemos construir y crecer. Debemos ser diligentes para agregar características específicas de nuestra fe. La primera de ellas es la "virtud".

¿QUÉ ES LA VIRTUD?

De las siete características enumeradas por Pedro, esta primera es quizás la más difícil de entender completamente. Muchas personas quieren definir la virtud como "coraje", pero esta definición no es del todo precisa.

"Virtud" se traduce de la palabra griega *arete*. Aunque esta palabra se usaba comúnmente en griego clásico y no en el griego bíblico, solo se usaba cuatro veces en el Nuevo Testamento:

1. En Filipenses 4:8, Pablo enumeró cosas que son dignas de la atención y meditación de un cristiano. Usó la palabra *arete* para resumir la lista: "si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad." (énfasis nuestro H-R).

2. En 1 Pedro 2:9, Pedro escribió: "Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable;" En este verso, que traduce la palabra *arete* como "virtudes", se refiere a las cosas que hacen que Dios sea digno de alabanza: su excelencia y su grandeza. La nueva actualización estándar americana y la versión estándar en inglés traducen la frase "proclama las excelencias de él".

3. En el texto de nuestro estudio, 2 Pedro 1:3 traduce *arete* como "virtud" (NASU dice: "excelencia"); aquí, se refiere al carácter atractivo de Cristo.

4. En 2 Pedro 1:5, *arete* se traduce como "virtud" (NASU traduce "excelencia moral"); aquí, se refiere a algo que se agregará a nuestra fe.

Arete se define como "cualquier excelencia de una persona (en cuerpo o mente) o de una cosa, una dotación eminente, propiedad o calidad" (Thayer 73).

El diccionario Vine nos dice que esta palabra "denota lo que sea necesario para una determinada preeminente de una persona o cosa; por lo tanto, 'eminencia intrínseca, bondad moral, virtud" (Vine 661).

Como se señaló anteriormente, la palabra *arete* se encontró descrita en la literatura griega no bíblica. "Para los filósofos griegos, significa 'el cumplimiento de una cosa'. Cuando algo en la naturaleza cumple su propósito, eso es «virtud-excelencia moral». La palabra también se usa para describir el poder de los dioses en todos los actos heroicos. La tierra que produce cultivos es 'excelente' porque está cumpliendo su propósito. La herramienta que funciona correctamente es 'excelente' porque está funcionando, ósea pues, para lo que esta hecha" (Wiersbe 438).

La fe también es tener un impacto, no solo en nuestra relación con Dios y nuestra eterna salvación, pero también en la forma en que pensamos, creemos y vivimos ante otros. La fe no puede considerarse excelente o digno de elogio hasta que se dé a conocer. Recuerde, la fe sin obras está muerta (Santiago 2:14-26). Debemos estar dispuestos a profesar y mantener la fe, incluso en tiempos de oposición y persecución. Esto requiere coraje.

La virtud, como se aplica a la fe, es la determinación decidida de hacer lo que es correcto a la vista de Dios, independientemente de las consecuencias. Así es como cumplimos nuestro propósito y hacemos que la excelencia de nuestra fe sea conocida por los demás.

Consideremos algunas formas específicas en las que se da a conocer nuestra fe y, por lo tanto, nuestra virtud o excelencia moral es vista por otros.

1. Superar la tentación. "Bienaventurado el hombre que soporta la tentación; porque cuando haya sido aprobado, recibirá la corona de la vida que el Señor ha prometido a los que lo aman" (Santiago 1:12). Superar la tentación no es tarea fácil. Aquellos que resisten la tentación han ganado una victoria contra el enemigo, y su fe es digna de alabanza e imitación. Dichas personas serán aprobadas y "recibirán la corona de la vida".

Le tomó valor a José superar la tentación de acostarse con la esposa de su amo (Génesis 39:7-12). Resistió repetidas tentaciones para cumplir un fuerte deseo natural. Aunque respetaba a su maestro, se dio cuenta de que tenía una responsabilidad aún mayor con Dios. Se necesita mucha fe para resistir las oportunidades de cumplir nuestros deseos carnales y satisfacer nuestro orgullo.

2. Hacer lo correcto siendo una minoría. Ir en contra de la mayoría puede ser muy intimidante. Si bien la mayoría generalmente está equivocada con respecto a asuntos morales y espirituales (Mateo 7:13-14), puede ser difícil mantenerse al margen de ellos y hacer lo correcto. Josué y Caleb eran minoría, pero creyeron a Dios y expresaron su fe al oponerse a sus hermanos (Números 13:30; 14:10). Hicieron uso de su fe en Dios, fueron las únicas dos personas de su generación a las que se les permitió entrar en la tierra prometida.

Así
también la
fe, si no
tiene
obras, es
muerta en
sí misma.

- Santiago 2:17

Bienaventurado
el varón que
soporta la
tentación;
porque cuando
haya **resistido** la
prueba, recibirá
la **corona** de
vida...

- Santiago 1:12

Elías era una minoría, pero valientemente se paró en el Monte Carmelo contra los 450 profetas de Baal y expresó su fe en Dios (1 Reyes 18:20-40). Su victoria dio coraje a muchos del pueblo de Dios.

Pedro y Juan eran una minoría cuando se levantaron ante el Sanedrín. Estos gobernantes judíos fueron muy intimidantes; ordenaron a los apóstoles que ya no hablaran ni enseñaran en nombre de Jesús, "Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído." (Hechos 4:19-20).

El pueblo de Dios siempre ha sido una minoría. Es fácil pararse con una multitud, pero se necesita valor para defender a Dios contra una multitud.

3. Cuando la obediencia parece irracional. Los mandamientos de Dios no son gravosos ni irrazonables para quienes lo aman (1 Juan 5:3). Sin embargo, esto no significa que la obediencia siempre sea fácil. Hay momentos en que Dios le pide a su pueblo que haga cosas que desafían la lógica humana.

Después de esperar 25 años por su hijo, Dios le dijo a Abraham que lo ofreciera como un sacrificio "Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré." (Génesis 22:2). Isaac era el hijo a través del cual vendría la promesa de Dios (Hebreos 11:17-18). La mayoría de las personas habrían tropezado en este punto y se habrían alejado para no seguir a Dios, pero la fe de Abraham lo llevó a hacer lo que su mente le decía que era imposible. Como resultado, Abraham fue justificado, considerado justo y llamado amigo de Dios (Santiago 2:21-23).

A Noé le debe haber parecido irrazonable construir un arca para salvar a su familia (Hebreos 11:7), para que los hebreos pusieran sangre en los postes de sus puertas para salvar a sus primogénitos (Hebreos 11:28), para el ejército de Israel marchar alrededor de la ciudad de Jericó cada día durante siete días (Hebreos 11:30), y para que Naamán se zambullera siete veces en el río Jordán para ser limpiado de su lepra (2 Reyes 5: 10-14). Sin embargo, cuando obedecieron los mandamientos de Dios, recibieron las bendiciones de Dios. Hoy, a muchas personas les parece irrazonable recibir la salvación a través del bautismo en agua. Sin embargo, sí, por fe, simplemente cumplimos con los mandamientos de Dios, recibiremos la promesa de salvación (Marcos 16:16; Hechos 2:38; 22:16; 1 Pedro 3:21).

4. Al reprender a los que están en pecado. Soy el guardián de mi hermano. Cristianos son responsables de reprender a sus hermanos que están en pecado. No es fácil acercarse a un hermano equivocado de la manera correcta. "Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado." (Gálatas 6:1).

Los profetas tuvieron que soportar esta carga. Imagine el coraje que le tomó a Nathan acercarse al Rey David y señalar sus pecados de adulterio y asesinato (2 Samuel 12:1-15). Afortunadamente para Nathan, David estaba dispuesto a confesar su pecado y acepta el castigo del Señor. No todos los que pecan tienen una actitud tan humilde y temerosa de Dios.

5. Cuando la ley del hombre entra en conflicto con la ley de Dios. Los cristianos deben ser ciudadanos respetuosos de la ley. "Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos." (Romanos 13:1-2). Sin embargo, cuando la ley del hombre entra en conflicto con la ley de Dios, debemos obedecer la ley de Dios y enfrentar las consecuencias de violar la ley del hombre. Su lealtad a Dios requiere una fe fuerte.

A los apóstoles se les ordenó no predicar en nombre de Jesús. Su respuesta inmediata fue: "Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído." (Hechos 4:19-20). Más tarde, cuando fueron arrestados y acusados de predicar en la nación de Jesús, Pedro y los otros apóstoles dijeron: "...Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres." (Hechos 5:29).

Sadrac, Mesac y Abed-Nego mostraron gran coraje al negarse a inclinarse ante la imagen de oro de Nabucodonosor (Daniel 3:15-18). Ellos estaban dispuestos a morir por sus convicciones. Dios los libró del horno de fuego, y el rey alabó su fe (vv. 28-30).

Conclusión

¿Qué es la virtud? aquello que "da una estimación preeminente para una persona o cosa". Es el estado de ser loable o excelente.

La naturaleza divina de Dios lo hace digno de alabanza. El sacrificio perfecto de Cristo lo hace loable. Nuestra determinación de hacer lo correcto a la vista de Dios, independientemente de las consecuencias del hombre, hace que nuestra fe sea loable, excelente. Nuestra fe debe expresarse a través de obras, que brillarán como luces en este mundo, haciendo que nuestro Padre Celestial sea alabado por los hombres (Mateo 5:16).

Preguntas

1. En sus propias palabras, explique el significado de la palabra virtud como se usa en el Nuevo Testamento _____

2. Explique cómo la "virtud" está conectada a nuestra "fe" _____

3. La fe sin obras es (Santiago 2:14-26) _____

4. Discuta cómo José manejó la tentación de cometer fornicación con la esposa de su amo (Génesis 39:8-9, 12) _____

5. ¿Por qué se necesita coraje para enfrentarse a la mayoría? _____

6. Pedro y Juan fueron llevados ante el Sanedrín (Hechos 4:5-22). Investigue un poco y explique qué era el Sanedrín, cuántos miembros había en este consejo y el alcance de su autoridad. ¿Diría que Pedro y Juan mostraron coraje ante el Sanedrín? _____

7. ¿Qué creía Abraham que Dios haría después de ofrecer a su hijo? Isaac (Hebreos 11:19)? _____

8. ¿Cuáles son algunos mandamientos que parecen ser especialmente difíciles de obedecer? ¿Por qué crees que este es el caso? _____

9. Explique por qué se necesita valor para reprender a un hermano que está en pecado. _____

10. ¿Puedes pensar en algunas situaciones en las que la ley del hombre entra en conflicto con la ley de Dios? ¿Qué debemos hacer en estas situaciones (Hechos 5:29)? _____

11. ¿Qué estaban dispuestos a sacrificar Sadrac, Mesac y Abed-Nego por ser leales a Dios (Daniel 3:17-18)? _____

CONOCIMIENTO

El Señor quiere que seamos participantes de la naturaleza divina. Hacemos esto manifestando el carácter de Dios en nuestra vida diaria. No logramos este objetivo simplemente convirtiéndonos en cristianos. Sino que es el resultado de agregar diligentemente ciertas características a nuestra fe (2 Pedro 1:5-7).

En nuestra lección anterior, estudiamos la virtud, lo que hace que nuestra fe sea excelente o digna de alabanza. A esta virtud, debemos agregar conocimiento.

El conocimiento es un claro entendimiento o comprensión de la verdad. Esta comprensión es una parte vital del esfuerzo de uno para parecerse más a Dios. ¿Cómo podemos ser participantes de la naturaleza divina sin saber cuál es la naturaleza divina? Para llegar a ser como Dios, debemos saber acerca de Dios. Debemos tener un conocimiento de su carácter, su naturaleza, y su voluntad para la humanidad.

Dios no forzará este tipo de conocimiento sobre nosotros. Un discípulo es un estudiante que está dispuesto a buscar la enseñanza y crecimiento y la aplicación del conocimiento. "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas" (Mateo 11:28-29, énfasis mío-HR). "Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor." (Efesios 5:17).

Hay una conexión importante entre la virtud y el conocimiento. En nuestros esfuerzos por crecer y ser más como Dios, se nos dice que agreguemos conocimiento a la virtud. La virtud es el estándar de alabanza y excelencia moral producida por el coraje. El coraje sin conocimiento puede ser equivocado y peligroso (Romanos 10:1-3). El conocimiento sin coraje es inútil (Santiago 4:17). Por lo tanto, el conocimiento le da a nuestra virtud una guía adecuada, mientras que la virtud le da a nuestro conocimiento utilidad y validación.

LA TRAGEDIA DE LA IGNORANCIA.

Una manera de ver la importancia del conocimiento es mirar la tragedia de la ignorancia.

"Por tanto,
no seáis
insensatos,
sino
entendidos
de cuál sea
la voluntad
del **Señor**."

- Efesios 5:17

y al que
sabe hacer
lo **bueno**, y
no lo hace,
le es
pecado.

- Santiago 4:17

1. **Nos separa de la vida de Dios.** “Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón” (Efesios 4:17-18, énfasis en mi HR). Nosotros no tendremos comunión con Dios al permanecer ignorantes de su voluntad. La vida eterna con Dios está disponible a través de Su palabra. “El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.” (Juan 6:63).
2. **Nos hace vivir en la mundanalidad.** Sin el conocimiento de un llamado superior y un propósito superior, viviremos solo para satisfacer nuestros deseos egoístas. Pablo continuó contándoles a los efesios sobre la manera en que caminaban los gentiles:
"los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza. Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo, si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús. En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad." (Efesios 4:19-24).
Tenemos que elegir. Escoger vivir en obediencia al estándar sagrado de Dios, o podemos seguir nuestros deseos pecaminosos. "como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir" (1 Pedro 1:14-15). Si somos cristianos, hemos sido llamados de la ignorancia a la santidad.
3. **Nos hace creer y vivir en el error.** “Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios.” (Mateo 22:29). A estos saduceos no se les permitía tener su propia interpretación de las Escrituras. Jesús les dijo que su punto de vista con respecto a la resurrección era erróneo porque no sabían las Escrituras. No podemos creer y practicar la verdad si no la conocemos.
4. **Nos hace torcer las Escrituras.** “... como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición.” (2 Pedro 3:15-16). La palabra "torcer" se traduce de una palabra griega que se refiere a la práctica de desgarrar o torturar a una persona en un estante.
"La metáfora es gráfica y descriptiva. Como aquellos que pondrían a otro en el estante de torturas para torcerlo hasta el punto de hacer que la persona dijera lo que quieren escuchar, es

por eso que estos instructores erróneos tuercen y torturan las Escrituras para sus propios fines. Tuercen, pervierten, tensan o torturan las Escrituras para que respalden lo que ellos quieran enseñar y hacer. No es sorprendente que en nuestros días haya todo tipo de falsos maestros y cultos para pervertir y torcer la Escritura para que se ajuste a lo que quieren que diga. ¡No importa el hecho de que su interpretación contradiga el contexto, el lenguaje y otras Escrituras!” (Hamilton 276).

5. **Resultará en la destrucción eterna.** Pedro dijo que estas personas indoctos e inconstantes tuercen las Escrituras “para su propia destrucción” (2 Pedro 3:16). Oseas se lamentó: “Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos.” (Oseas 4:6). La ignorancia de la ley no nos impedirá sufrir las consecuencias de violar la ley (Hechos 17:30-31).

LA IMPORTANCIA DEL CONOCIMIENTO.

La Biblia no solo nos advierte de la tragedia de la ignorancia, sino que también establece las bendiciones del conocimiento.

1. **Nos libra de la esclavitud del pecado.** “Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado.” (Juan 8:34). La libertad se encuentra en el conocimiento de la palabra de Dios: “y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.” (vv. 31-32; cf. Romanos 6:16-17).
2. **Prohíbe el pecado en nuestras vidas.** “En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti.” (Salmo 119:11). ¡Una práctica! El conocimiento práctico de la palabra de Dios evita que uno peque contra Dios. Sirve como un recordatorio constante de las limitaciones y restricciones. Establecido para nuestro propio bien. Nos recuerda que Dios ha provisto una forma de escapar de toda tentación (1 Corintios 10:13).
3. **Aumenta la fuerza espiritual, la estabilidad y el ser fructíferos.** Si aumentamos nuestro conocimiento de la voluntad de Dios (meditando en Su palabra), seremos como árboles plantados junto a corrientes de agua (Salmo 1:1-3). Tal conocimiento nos da una base sólida y una fuente ininterrumpida de fortaleza, lo que nos permite prosperar en nuestros esfuerzos espirituales.
Si estamos llenos del conocimiento de la voluntad de Dios, podemos “para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios; 11 fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanidad;” (Colosenses 1:9-11). Estas bendiciones no vienen automáticamente o milagrosamente, sino a través del estudio diligente de la palabra de Dios.
4. **La gracia y la paz se nos multiplicarán.** “Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor

Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual,

Jesús.” (2 Pedro 1:2). La "gracia" no se refiere a un favor común con los hombres, sino a las abundantes bendiciones espirituales de Dios, el fruto de permanecer en el conocimiento. La "paz" de Dios y de Cristo solo puede venir por medio de conocer a Dios y a través de una vida de obediencia. Tenemos tranquilidad cuando sabemos que estamos bien con Dios. Esta paz es posible cuando permanecemos en el conocimiento de la verdad.

CONCLUSIÓN

El conocimiento es importante. Debemos poner toda la diligencia a:

- Buscar conocimiento. "El corazón entendido busca la sabiduría; Más la boca de los necios se alimenta de necesidades." (Proverbios 15:14).
- Adquirir conocimiento. "El corazón del entendido adquiere sabiduría; Y el oído de los sabios busca la ciencia." (Proverbios 18:15).
- Recibir conocimiento. "Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo" (1 Tesalonicenses 1:6).
- Crecer en conocimiento. "Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén." (2 Pedro 3:18).
- Abundar en conocimiento. "Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento" (Filipenses 1:9).
- Si realmente nos tomamos en serio la posibilidad de convertirnos en participantes de la naturaleza divina, debemos dedicar nuestras vidas a este objetivo. Debemos leer, estudiar y meditar constantemente en Su Palabra.

PREGUNTAS

1. ¿Qué es el conocimiento? _____

2. Explique por qué la virtud necesita conocimiento (Romanos 10:1-3) y por qué el conocimiento necesita virtud (Santiago 4:17). _____

3. ¿Por qué los gentiles están "alejados de la vida de Dios" (Efesios 4:19)? _____

4. Pablo dijo que los Gentiles se entregaron a toda impureza con avidez. Explique cómo el evangelio le da a nosotros un propósito más elevado para nuestras vidas (Efesios 4:19-24) _____

5. ¿Nos permite Dios vivir ahora en ignorancia (Hechos 17:30-31; Efesios 5:17) _____

6. ¿Qué tipo de personas tuercen las Escrituras (2 Pedro 3:16) _____

7. ¿Qué pasará con aquellos que tuercen las Escrituras (2 Pedro 3:16) _____

8. ¿Cómo escapamos de la contaminación del mundo? (2 Pedro 2:20) _____

9. Explique cómo Dios nos ayuda cuando estamos siendo tentados a pecar. (1 Corintios 10:13) _____

10. ¿Cómo describe David al hombre que medita en la ley de Dios tanto de día como de noche (Salmo 1:1-3) _____

11. Enumere las bendiciones que encontramos cuando estamos llenos de un conocimiento de la voluntad de Dios (Colosenses 1:9-11) _____

12. ¿Cómo podemos llegar a ser llenos de este conocimiento? (2 Timoteo 2:15) _____

13. ¿Por qué el escritor hebreo reprendió a los destinatarios de su carta (Hebreos 5:12-14) _____

14. ¿Qué sucede cuando el pueblo de Dios tiene falta de conocimiento (Oseas 4:6) _____

Lección 6

DOMINO PROPIO

Dios concede al hombre libre albedrío. Tenemos poder para elegir sea para hacer el bien o el mal. Si hacemos lo correcto, recibimos bendiciones en este mundo. Sin embargo, elegir el mal resulta en fracaso y tristeza. Así como un barco sin su timón puede perderse en el mar, así también puede perderse una vida que carece de autocontrol.

Se espera que los cristianos maduren espiritualmente. Nuestra fe debe expresarse de manera encomiable. Debemos crecer en nuestro conocimiento de la voluntad de Dios, y a este conocimiento debemos agregar autocontrol (2 Pedro 1: 5-7).

¿Qué es el autocontrol?

El autocontrol se traduce de la palabra griega *enkrateia*. Esta palabra se refiere a la fuerza de una persona para dirigir a dominar y controlarse a sí mismo. "Es la virtud de quien domina sus deseos y pasiones, especialmente sus apetitos sensuales" (Thayer 167).

El autocontrol es habilidad de controlarnos y sostenernos a nosotros mismos y poder decirnos "¡No!" Esto es contrario a la • espíritu del mundo, que nos anima a buscar, explorar y cumplir todos los deseos. El mundo nos dice "¡Sí!" Nuestra carne nos dice "¡Sí!" El individuo espiritual maduro responde con un rotundo "¡NO!"

La capacidad de contenerse es un signo de gran fuerza y carácter. "Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte; Y el que se enseñorea de su espíritu, que el que toma una ciudad." (Proverbios 16:32). "Como ciudad derribada y sin muro Es el hombre cuyo espíritu no tiene rienda." (Proverbios 25:28). Esta característica se requiere de los ancianos y sus esposas (1 Timoteo 3:2, 11; Tito 1:8), y se espera de hombres y mujeres de edad avanzada (Tito 2:2-3).

El dominio propio es más que la habilidad de restringirnos a nosotros mismos de los deseos pecaminosos. Es también la capacidad de evitar el exceso en las cosas legales, o cosas que son buenas. Un cristiano debe estar dispuesto y ser capaz de practicar la moderación. "El autocontrol, por lo tanto, significa la moderada en aquellas cosas que son buenas, y la total abstinencia de cosas pecaminosas. Debemos usar la moderación en todos los permisos bíblicos y evitar en todas las prohibiciones bíblicas" (Givens 100).

Más que eso, el autocontrol es una determinación para hacer tareas difíciles y aparentemente imposibles. Además de poder decir

"Como
ciudad
derribada y
sin muro.
Es el hombre
cuyo
espíritu no
tiene
rienda."

- Proverbios 25:28

"No", también debemos poder decir "puedo", "debo". El atleta sigue entrenando; El alumno sigue estudiando; el músico sigue practicando; El artista sigue pintando. Cada uno muestra determinación para superar obstáculos y hacer lo mejor que puede. Debemos hacer lo mismo con respecto a la voluntad de Dios.

Añadir autocontrol al conocimiento es una progresión lógica. La palabra de Dios proporciona conocimiento de sus estándares y expectativas. Nuestra voluntad debe armonizar con la suya. Debemos ejercer el autocontrol para poder permanecer dentro de los límites de los límites de Dios y hacer las cosas que El quiere que hagamos (2 Juan 9; Santiago 4:17).

¿POR QUÉ NECESITAMOS AUTOCONTROL?

- El autocontrol es el primer paso del discipulado. "Entonces Jesús dijo a sus discípulos: "Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame."(Mateo 16:24). No podemos seguir a Jesús mientras continuamos disfrutando de lujurias carnales. Para que Jesús sea el Señor de nuestras vidas, debemos negarnos a nosotros mismos y dejar a un lado nuestros propios deseos (Lucas 6:46).
- Para obtener una corona incorruptible. La vida eterna no es un premio que se nos otorga en el momento en que nos convertimos en cristianos. Es una promesa que se recibirá al final de la carrera de la vida (2 Timoteo 4:7-8).

Muchos cristianos del primer siglo habrían estado familiarizados con los atletas que competían en los juegos olímpicos. Pablo usó a estos atletas para demostrar la diligencia que mostró en su servicio al Señor (1 Corintios 9:24-27). Así como los concursantes eran "moderados en todo" para ganar coronas percederas, Paul disciplinó su cuerpo y lo sometió para ganar un corona imperecedera.

Estos atletas tuvieron que practicar el dominio propio y restringirse en su entrenamiento. Comenzaron su entrenamiento diez meses antes de los juegos. Treinta días antes de que comenzaran los acontecimientos, todos se establecieron en el mismo lugar, donde estaban bajo supervisión constante. Tenían que seguir una dieta estricta, hacer ejercicio regularmente, evitar ciertos lujos y descansar lo suficiente. El incumplimiento de estas reglas se descalificaba de participar en los juegos. Los que querían ganar estaban dispuestos ir más allá para asegurarse de que estaban preparados para competir al más altos niveles. Vemos las mismas medidas de sacrificio y entrenamiento en los atletas modernos. ¡Un cristiano puede ganar o perder un premio mucho mayor que un medalla de oro! o trofeo de campeonato (Mateo 16:26).

- La gracia de Dios nos enseña a controlarnos a nosotros mismos. La misma gracia que nos salva también nos enseña cómo vivir. No podemos aceptar uno y negar el otro. "Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, enseñándonos que,

"Cualquiera que se **extravía**, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios"

- 2 Juan 1:9

"Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?"

Mateo 16:26

renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente,

Pablo les dijo a los tesalonicenses que debían saber cómo tener o controlar sus propios cuerpos en santificación y honor (1 Tesalonicenses 4:3-5). No se nos permite disfrutar de los placeres pecaminosos del mundo, ni siquiera con moderación. Debemos negarnos a nosotros mismos, lo que requiere que practiquemos auto control.

- Debemos permanecer sin mancha del mundo. "La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo." (Santiago 1:27). Mientras llevemos las manchas del pecado, no podemos tener comunión con Dios (Isaías 59:1-2). Él espera que salgamos de en medio y nos separemos de las cosas pecaminosas del mundo (2 Corintios 6:17-18).

El gran desafío del cristiano es vivir en el mundo sin convertirse en parte del mundo. ¿Cómo influimos en la gente del mundo para bien sin ser influenciados por el mundo? ¿Cómo podemos dejar que se pruebe nuestra sal y se vea nuestra luz mientras aún estamos separados del mundo (Mateo 5:13-16; 1 Pedro 2:11)? Aquí es donde el autocontrol hace una contribución más importante a la vida del cristiano. El ejercicio del autocontrol nos permite estar cerca de las tentaciones sin ceder ante ellas.

¿CÓMO DESARROLLAMOS EL AUTOCONTROL?

- Destronarnos a sí mismos y entronizar a Jesús. Una vez vi una calcomanía que decía: "Dios es mi copiloto". Pensé: "¡Si Dios es tu copiloto, estás en el asiento equivocado!" Recuerde, la abnegación es el primer paso que uno debe seguir para seguir a Jesús (Mateo 16:24). Puede ser que no podamos desarrollar el autocontrol porque aún queremos tener el control. ¿Quién está en la silla del capitán de tu vida? ¿Quién está a cargo real?

Necesitamos aprender sobre lo que Pablo dijo: "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí." (Gálatas 2:20). Pablo tuvo que seguir viviendo en su carne, pero su carne no tenía el control de su vida. La voluntad de Cristo debe animar la vida del cristiano. A medida que aumentamos el conocimiento de la palabra de Dios, aprendemos dónde y cuándo practicar el autocontrol.

- Someterse a la voluntad de Dios. La sumisión tiene todo con ceder el paso a otro. Debemos rendirnos a los caminos a Dios porque son para nuestro bien siempre (Deuteronomio 6:24). Debemos aprender a decirnos a nosotros mismos "No" porque hay una mejor manera de vivir.

El autocontrol "se adquiere a través del ejercicio del discernimiento, el conocimiento mediante el cual uno diferencia entre lo correcto y lo

incorrecto, y así se desarrolla a partir de él. Uno posee ese conocimiento y está así equipado para identificar el mal y evitarlo" (Woods 151) . La persona que dice: "Sé lo que dice la Biblia, pero ..." está revelando el hecho de que no tiene intención de negarse a sí mismo. sin embargo, si el primer impulso de uno es obedecer a Dios, él tendrá la voluntad para decirse "¡No!" cuando es tentado a pecar.

- Ver el autocontrol a la luz del juicio. Cuando Pablo predicó a Felix sobre la justicia, el autocontrol y el juicio venidero" (Hechos 24:25). ¿Por qué debo practicar el autocontrol? ¿Por qué debo aprender a decirme "No" y abstenerme del pecado? Porque llegará un día en el que tendré que dar cuenta por la forma en que elegí vivir mi vida. "Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo,(A) para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. El ministerio de la reconciliación " (2 Corintios 5:10). El conocimiento de este día de ajuste de cuentas debería motivarnos a practicar el autocontrol.
- Vea el autocontrol a la luz de su influencia. "De más estima es el buen nombre que las muchas riquezas, Y la buena fama más que la plata y el oro." (Proverbios 22:1). Tu reputación es muy valiosa. Una buena reputación equipa a uno para positivamente influenciar a otros por la causa de Cristo. Sin embargo, tu reputación también es algo muy frágil. Un buen nombre puede ser destruido cuando uno se involucra en el pecado. "Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres." (Mateo 5:13). "Bueno para nada" puede ser el destino de alguien que no logra desarrollar y practicar el autocontrol.
- Dar diligencia continua. El autocontrol no es fácil. Es difícil decir "¡No!" cuando tu carne dice "¡Sí!" Sin embargo, debemos recordar que Dios nunca nos exige que hagamos lo que es imposible.

Pablo disciplinó su cuerpo y lo sometió. No se dejó llevar por sus emociones. Como un atleta que entrena para los juegos, se ejercito en un esfuerzo definitivo hacia un propósito definido (1 Corintios 9:24-27). Un soldado debe estar armado y preparado para pelear (Efesios 6:10-17; 2 Timoteo 2:3-4). Un siervo debe estar atento y listo para servir (Mateo 24:42-51). Debemos ser diligentes para agregar autocontrol a nuestra fe, virtud y conocimiento.

Conclusión

El cristiano maduro no puede poner su vida en control de automático y tratar de avanzar sin esfuerzo hacia el cielo. Este enfoque de la vida puede hacer que uno tome el camino de menor resistencia, lo que conducirá a su caída. Debemos aprender a gobernar, disciplinar y dominarnos a nosotros mismos. Si queremos obtener una entrada al reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo (2 Pedro 1:5-11), debemos estar dispuestos y a poder decir: "¡No!"

"pero
vuestras
iniquidades
han hecho
división entre
vosotros y
vuestro **Dios**,
y vuestros
pecados han
hecho
ocultar de
vosotros su
rostro para
no **oír.** "

Isaías 59:2 —

PREGUNTAS

1. Definir autocontrol _____

2. ¿Cómo describe Proverbios 25:28 a la persona que carece de autocontrol? _____

3. Identifique a algunas personas que deben tener autocontrol (1 Timoteo 3:2, 11; Tito 1:8). _____

4. Debemos agregar autocontrol a nuestro conocimiento. Explicar la conexión entre el conocimiento y el autocontrol _____

5. ¿Qué objetivo debería motivar a un cristiano a practicar el autocontrol? (1 Corintios 9:25)? _____

6. ¿Qué nos enseña la gracia de Dios a qué debemos negarnos (Tito 2:11-12)? _____

7. Explique cómo el autocontrol le permite al cristiano estar en el mundo pero no ser del mundo _____

8. ¿A quién consideraba Pablo que tenía el control de su vida (Gálatas 2:20)? _____

9. Explique cómo la decisión de someternos verdaderamente a la voluntad de Dios debería ayudarnos a practicar el autocontrol _____

10. ¿Qué evento futuro debería motivarnos a practicar el autocontrol? (2 Corintios 5: 10; Hechos 24:25) _____

11. ¿Qué dijo Jesús acerca de la sal que perdió su sabor (Mateo 5:13)? _____

12. Explique cómo no practicar el autocontrol puede arruinar nuestra buena influencia _____

13. Describa los desafíos que las siguientes personas tuvieron que superar para practicar el autocontrol (considere 1 Juan 2:16 en sus respuestas).
 - a. José (Génesis 39:7-12) _____

b. David (2 Samuel 24:18-25) _____

c. El joven profeta (1 Reyes 13:1-10) _____

d. Daniel (Daniel 1:5-16) _____

e. Pedro (Hechos 10:25-26) _____

Lección 7

PERSEVERANCIA

"porque os es necesaria la **paciencia**, para que habiendo hecho la **voluntad** de Dios, obtengáis la **promesa**."

- Hebreos 10:36

En nuestros esfuerzos por convertirnos en participantes de la naturaleza divina, debemos ser diligentes para agregar paciencia a nuestro dominio propio (2 Pedro 1:4-7). El autocontrol tiene que ver con el dominio propio, la capacidad de controlar nuestros deseos y pasiones, diciéndonos "¡NO!" A esta característica, debemos agregar perseverancia.

¿QUÉ ES LA PERSEVERANCIA?

En nuestro texto (2 Pedro 1:6), la palabra "perseverancia" se traduce de la palabra griega *hupomone*. Esta palabra es diferente de la palabra griega *makrothumia*, que a menudo se traduce como "paciencia" o "sufrimiento prolongado". *Hupomone* es una palabra compuesta: *hupo* = "debajo," *meno* = "permanecer". Literalmente significa permanecer debajo. Se refiere a las cualidades de firmeza, constancia y resistencia. Thayer define la palabra como "la característica de un hombre que no se desvincula de su propósito deliberado y su lealtad a la fe y la piedad incluso en las pruebas y sufrimientos más grandes" (Thayer 644).

La paciencia es la capacidad de esperar, lo cual es necesario porque debemos esperar en el Señor. La perseverancia es la capacidad de soportar dificultades, de seguir adelante. Es una determinación resuelta a avanzar firmemente hacia la meta, sin importar los obstáculos que se presenten; la capacidad de permanecer constante en lo que estás haciendo.

Con respecto a la palabra *hupomone*, William Barclay dice: "No es la paciencia la que nos dice que debemos permanecer sentados, inclinar la cabeza y dejar que las cosas descieran sobre ella y aguantar pasivamente hasta que pase la tormenta ... Es el espíritu el que puede soportar las cosas, no simplemente con resignación, sino con una ardiente esperanza; no es el espíritu que permanece estáticamente en un solo lugar, sino el espíritu que lleva las cosas porque sabe que estas cosas están conduciendo a una meta de gloria; no es la paciencia la que espera sombríamente hasta el final, sino la paciencia que radiantemente espera que amanezca... Es la cualidad que mantiene a un hombre de pie con la cara al viento. Es la virtud que puede transmutar la prueba más dura en gloria porque puede más allá del dolor ver la meta" (Barclay 144-145).

¿POR QUÉ NECESITAMOS PERSEVERANCIA?

- **Para lograr el autocontrol.** Una vida de autocontrol no siempre es una carga fácil de soportar. Puede ser difícil y frustrante seguir negándonos a nosotros mismos cuando miramos a nuestro alrededor y vemos a otros disfrutando de vidas de indulgencia y pecado. "No tenga tu corazón envidia de los pecadores, Antes persevera en el temor de Jehová todo el tiempo; Porque ciertamente hay fin, Y tu esperanza no será cortada." (Proverbios 23:17-18). Debemos mantener nuestros ojos en la meta de temer al Señor y hacer del Cielo nuestro hogar.
- **El camino es difícil.** "Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan." (Mateo 7:13-14).
El Señor nos llama a recorrer el camino estrecho y difícil que lleva a la vida. Nos guía sobre un terreno accidentado y siempre nos pide que tomemos el "camino alto" cuando enfrentamos las tentaciones y tomamos decisiones difíciles. Habrá una fuerte tentación de rendirse o apartarse por caminos más suaves.
- **Aun no hemos alcanzado lo prometido.** "¡porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa." (Hebreos 10:36). La palabra "resistencia" se traduce de palabra griega *hupomone*. El cielo es una promesa para aquellos que viven fielmente, pero no una garantía para los que guardan de vez en cuando los mandamientos de Dios. La recompensa viene después de que pasamos nuestras vidas haciendo la voluntad de Dios. Habrá tentaciones de rendirse. Recibir la promesa requiere perseverancia.
- **Las persecuciones vendrán.** Pablo advirtió a los primeros cristianos que la persecución vendría a ellos por su fe. "Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución;" (2 Timoteo 3:12). Pablo y Bernabé dijeron a los nuevos conversos: "... Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios." (Hechos 14:22). Estas persecuciones y tribulaciones vendrán de diferentes lugares. Algunas veces vienen del mundo incrédulo que nos rodea (Juan 15:18-21). Desafortunadamente, hay momentos en que tales sufrimientos provienen de nuestros hermanos o miembros de nuestra familia (2 Corintios 11:26; Mateo 10:21-22). Los sufrimientos causados por quienes están más cerca de nosotros son especialmente desafiantes. Debemos recordar que toda persecución es realmente del diablo (Lucas 22:31; Apocalipsis 12:17). La Biblia nos dice que resistamos los esfuerzos de Satanás y nos mantenemos firmes en nuestra fe (1 Pedro 5:8-9).

CÓMO FUNCIONA LA PERSEVERANCIA EN NUESTRAS VIDAS

El lado pasivo de la perseverancia se ve en el ejercicio de la resistencia, la capacidad de soportar con paciencia las pruebas y persecuciones (Romanos 12:12; 2 Timoteo 2:3). La resistencia es necesaria; sin ella, estamos renunciando. En la parábola del sembrador,

No tenga tu
corazón
envidia de
los
pecadores,
Antes
persevera
en el temor
de Jehová
todo el
tiempo”

Proverbios 23:17

"Tú, pues,
sufre
penalidades
como buen
soldado de
Jesucristo."

2 Timoteo 2:3

el que fue "sembrado en pedregales" tropezó debido a la "tribulación o persecución" causada por "la palabra" (Mateo 13:20-21).

El lado activo de la perseverancia se ve en el ejercicio de la persistencia, la capacidad de seguir avanzando. La Biblia usa buenas ilustraciones para mostrar la importancia de esta cualidad.

- **Correr una carrera.** "Puestos los ojos en Jesús Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante" (Hebreos 12:1). La necesidad de resistencia sugiere que la vida de un cristiano es más que una maratón que una carrera de 45 metros. Tenemos que seguir avanzando para llegar a la meta.
- **Haciendo bien.** Al contrastar los resultados del juicio final, Pablo dice que la vida eterna se dará "...a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad" (Romanos 2:7). Gloria, honor e inmortalidad son esas cosas que esperamos en la resurrección. Estas cosas son promesas, pero no se otorgan actualmente. Se otorgarán a aquellos que están perseverando en hacer la voluntad de Dios. "No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos." (Gálatas 6:9).
- **Dando fruto.** "Mas la que cayó en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia." (Mr. 4.21-25). La fruta no se produce de la noche a la mañana. Se necesita tiempo para que la vid, el árbol o la planta maduren. Se debe pasar por una temporada de polinización, crecimiento y maduración antes de que haya una cosecha de fruta. "Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía. Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca." (Santiago 5:7-8).

CÓMO OBTENEMOS PERSEVERANCIA

La perseverancia no viene de forma natural o milagrosa. Es algo que debemos agregar diligentemente a nuestro carácter. Podemos hacer varias cosas para desarrollar esta característica importante en nuestras vidas.

- **Perseverar.** Al igual que el ejercitar un músculo, las situaciones que demandan perseverancia también lo producen. "Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna." (Santiago 1:2-4).
- **Un corredor gana resistencia al correr.** Un cristiano gana perseverancia al sufrir fielmente a través de persecuciones y tentaciones (Romanos 5:3-4).

- **Sigue los ejemplos correctos.** Los profetas y el patriarca Job son excelentes ejemplos de resistencia y perseverancia (Santiago 5:10-11). Estos hombres sufrieron injustamente, pero nosotros podemos ver el propósito que detrás del sufrimiento y el bien que proviene al ejercer perseverancia.

Estamos rodeados de diferentes tipos de personas. Algunos de ellos se quejan y renuncian, mientras que otros soportan dificultades y perseveran. ¿Qué ejemplos estás siguiendo?

- **La recompensa de la fe.** “Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.” (Romanos 8:18). Sin fe en las promesas de Dios, no hay razón o recurso espiritual que nos inspire a esperar en el Señor y aguantar hasta el final. Sin embargo, si mantenemos nuestros ojos en lo que nos espera, podemos soportar las pruebas que vendrán (2 Corintios 4:16-18).
- **Ser dedicado.** Hay maneras en que podemos “persistir en las cosas que has aprendido y estar persuadido”. Podemos dedicarnos a leer, estudiar y meditar en las Escrituras (2 Timoteo 3:14-17). Podemos aprovechar todas las oportunidades para reunirnos con los santos y adorar a Dios (Hebreos 10:24-25). Podemos elegir asociarnos con personas piadosas (1 Corintios 15:33). La perseverancia no se desarrolla a través de la vida descuidada. ¡Se trata de aquellos que están enfocados y que determinan servir a Dios y hacer del cielo su eterna casa.

CONCLUSIÓN

Desarrollarnos como cristianos requiere que obtengamos las cualidades y características que nos permitirán servir fielmente al Señor a lo largo de nuestras vidas. El diablo es el enemigo incansable de Dios y del pueblo de Dios. Hará todo lo que pueda para desanimarnos y hacer que renunciemos al Señor. El camino es duro, los días son largos y el trabajo es agotador, pero nuestras almas son demasiado preciosas y el cielo es demasiado grande para que lo dejemos. "Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza, a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas." (Hebreos 6:11-12).

PREGUNTAS

1. En sus propias palabras, explique el significado de la perseverancia como se usa en el Nuevo Testamento. _____
2. ¿Qué significa la palabra griega *hupomone*? _____
3. Explique por qué la perseverancia debe agregarse al dominio propio ¿Por qué el autocontrol requiere perseverancia? _____

4. Cuándo, y bajo qué condición, recibimos la promesa de la vida eterna (Hebreos 10:36) _____

5. ¿Por qué tropieza la persona que fue "sembrado en pedregales" (Mateo 13: 20-21) _____

6. Identifique algunas fuentes de persecución y tribulación en la vida de un cristiano fiel (Juan 15:18; 2 Corintios 11:26; Mateo 10:21) _____

7. Quién está realmente detrás de toda persecución (Lucas 22:31; Apocalipsis 12:17) _____

8. Explique cómo las siguientes ilustraciones demuestran la necesidad de perseverar:

a. Correr una carrera (Hebreos 12:1; 1 Corintios 9:24-27)

b. Hacer el bien (Romanos 2:7-11)

c. Dando fruto (Lucas 8:15; Santiago 5:7-8)

9. ¿Cómo nos ayuda la "paciencia" a desarrollar la "perseverancia" (Santiago 1:2-4; Romanos 5: 3-4) _____

10. Explique cómo Pablo pudo soportar las dificultades mientras servía al Señor (2 Corintios 4: 16-18) _____

11. ¿A quién debemos imitar? (Hebreos 6:11-12) _____

12. ¿Cómo nos ayuda el estudio de la Biblia a agregar perseverancia a nuestra fe (2 Timoteo 3:14-17) _____

13. ¿Cómo nos ayuda la reunión para adorar con los santos a añadir perseverancia a nuestra fe (Hebreos 10:24-25) _____

PIEDAD

A medida que ponemos toda la diligencia para crecer espiritualmente y convertimos en participantes de la naturaleza divina, debemos añadir piedad a nuestra perseverancia (2 Pedro 1:4-7). La perseverancia es la capacidad de soportar bajo una carga o bajo presión. Permanecer constantes y para “seguir adelante”. ¿Qué es la piedad, por qué la necesitamos y cómo la desarrollamos?

¿QUÉ ES LA PIEDAD?

Algunos quieren definir "piedad" como "semejanza de Dios". Sin embargo, la piedad no puede significar semejanza a Dios. El desarrollo de todas las características en 2 Pedro 1:5-7 es lo que nos hace "semejantes a Dios" (o participantes de la naturaleza divina). Entonces, la piedad debe ser otra cosa.

En nuestro texto, la palabra "piedad" se traduce de la palabra griega *eusebeia*. Esta es una palabra compuesta: *eu* que significa "bien" y *sebomai* significa "ser devoto". "Denota piedad que es caracterizada por una actitud hacia Dios, hacer lo que le agrada" (Vine 272).

En lugar de "la semejanza de Dios", la piedad debe entenderse como "actitud hacia Dios". Es una cualidad que dirige la atención, el afecto y la devoción hacia Dios. La piedad es "esa reverencia o respeto por Dios que es el sentimiento sincero del corazón en vista de su naturaleza y carácter" (Talle 51).

La piedad es la reverencia hacia Dios que ha surgido de un sentimiento de dependencia de Dios y un profundo respeto por Su majestad y gloria. Expresamos piedad en nuestra adoración, nuestra actitud y nuestra forma de vida. La piedad nos permite acercarnos a Dios que cualquier otra característica mencionada por Pedro. Somos virtuosos (valientes); nos esforzamos por obtener conocimiento; practicamos la abnegación y el autocontrol; perseveramos a pesar de las dificultades ... porque entendemos y veneramos a Dios.

¿POR QUÉ NECESITAMOS LA PIEDAD?

¿Por qué debemos poner esfuerzo y energía para desarrollar la piedad en nuestras vidas? Nuestro Dios es un Dios grande y poderoso, un fuego consumidor, y debemos acercarnos a El con la actitud adecuada.

la **piedad** es la cualidad o característica que nos hace desarrollar una **actitud apropiada** hacia Dios y las cosas de Dios — **reverencia y respeto**.

"Dios temible en la gran congregación de los santos, Y formidable sobre todos cuantos están alrededor de él."

— Salmos 89:7

- Nadab y Abiú (Levítico 10:1-3). Estos hombres eran irreverentes. Se acercaron a la adoración de una manera descuidada y casual, y Dios envió fuego para devorarlos. Moisés le dijo a Aarón, Dios debe ser considerado como "santo" y debe ser "glorificado" por la forma en que nos acercamos a Él en la adoración (Salmo 89:7; 33:8-9; Hebreos 12:28-29).
- Los hijos de Elí (1 Samuel 2:12-17, 22, 27-29, 3:13). Estos hombres despreciaron la ofrenda del Señor. Tomaron a la fuerza la carne que se suponía que debía ofrecerse a Dios. Se robaron su sacrificio para sí mismos para satisfacer su propia preferencia por la carne. Cometieron fornicación con las mujeres que se reunieron en el tabernáculo de reunión. Elí mismo "pateó" el sacrificio y la ofrenda del Señor al honrar a sus hijos rebeldes sobre Dios y no los contuvo. Dios cortó a Elí y a sus hijos porque les faltaba reverencia. Debemos enseñar a nuestros hijos (por instrucción y por ejemplo) a reverenciar a Dios.

CÓMO LA PIEDAD NOS HACE PARTICIPES DE LA NATURALEZA DIVINA

La reverencia por Dios debería hacernos desarrollar actitudes apropiadas hacia las cosas de Dios. Jesús tenía celo por la casa de su Padre (Juan 2:13-17), debemos tener celo por las cosas que pertenecen o provienen de Dios.

- **La Iglesia.** Algunos no le dan mucha importancia a la iglesia del Señor, pero es muy importante para el Señor y debería serlo para Su pueblo. La iglesia no fue invención de hombres; Es el producto de la planificación eterna de Dios (Efesios 3:10-11). La iglesia fue construida por Cristo (Mateo 16:18), comprada con la sangre de Cristo (Hechos 20:28), y es la novia de Cristo (Efesios 5:25-27). Como tal, debemos ser celosos de ella y mantenerla santa y sin mancha. Cuando los cristianos tienen más celo por sus familias, sus carreras, sus pasatiempos, sus equipos deportivos, etc., muestran que sus vidas no están destinadas a agradar a Dios.
- **La verdad.** Vivimos en un mundo que retrata la verdad como subjetiva (sujeta a la interpretación de un individuo) y no absoluta (predeterminada, fija). Esto es contrario a la enseñanza de la Biblia. La verdad no está abierta a debate, reinterpretación o revisión. Dios estableció la verdad en su Palabra. "Por siempre, oh Señor, tu palabra está establecida en el cielo" (Salmo 119:89; Juan 17:17; Romanos 3:4).
- **Debemos respetar la Palabra de Dios.** No debemos agregarle ni quitarle (Apocalipsis 22:18-19, Deuteronomio 4:2). No debemos anularlo con nuestras tradiciones (Mateo 15:3-9). Debemos apreciarlo (Proverbios 23:23), defenderlo (Filipenses 1:17), y amarlo (2 Tesalonicenses 2:10).
- **Nuestro prójimo.** Porque Dios hizo al hombre a su propia imagen, debemos honrar la vida en cada etapa desde la concepción hasta la tumba. "Porque ciertamente demandaré la sangre de vuestras vidas; de mano de todo animal la demandaré, y de mano del hombre; de mano

del varón su hermano demandará la vida del hombre. El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre." (Génesis 9:5-6). No hay lugar para el prejuicio o el odio hacia los demás en la vida de un cristiano. Debemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos (Mateo 22:39) y tratar a los demás como queremos que nos traten (Mateo 7:12). Es inconsistente mostrar reverencia a Dios y falta de respeto hacia nuestro prójimo (Santiago 3:8-10; 1 Juan 4:20-21). Debemos "honrar a todas las personas" (1 Pedro 2:17).

- **Matrimonio y sexualidad.** Dios creó el matrimonio como la unión entre un hombre y una mujer para toda la vida (Mateo 19:4-6). La homosexualidad y el matrimonio entre personas del mismo sexo son una abominación a Dios y una perversión de su ley (Levítico 18:22; Romanos 1:26-27; Judas 7). El cumplimiento de los deseos sexuales antes o fuera del vínculo matrimonial es un pecado (Hebreos 13:4). Dios define el género de un individuo. Ninguna cantidad de cirugía o terapia hormonal puede cambiar un cromosoma X en un cromosoma Y. Hacer cualquier otra cosa que no sea vivir como hemos sido creados (hombre o mujer) es cuestionar y faltarle el respeto a Dios. "Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así?" (Romanos 9:20)

¿CÓMO OBTENEMOS LA PIEDAD?

La piedad no viene naturalmente. Se agregará a nuestra fe solo a través de un esfuerzo diligente. Pablo le dijo a Timoteo que "Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate para la piedad" (1 Timoteo 4:7). La palabra "Ejercítate" se traduce de la palabra griega *gumnazo*, de donde obtenemos la palabra inglesa "gimnasia". Significa entonces entrenarnos o disciplinarnos a nosotros mismos; realizar un esfuerzo físico o mental.

"Justas, el atleta, se ejercita vigorosamente con miras a alcanzar su capacidad máxima, por lo que Timothy debe esforzarse con todas sus fuerzas para alcanzar su potencial en la piedad. Esto implicaría dejar de lado todo lo que pueda obstaculizar, como los que acabamos de mencionar, así como desarrollando piedad hacia Dios" (Patton 102).

Debemos entrenarnos con el objetivo de ser más reverentes hacia Dios y las cosas de Dios. Este "ejercicio" consiste en varias cosas:

- **Estudio Bíblico.** La Palabra de Dios nos habla de Dios. Este conocimiento desarrolla nuestra reverencia y respeto por Dios. Pablo le escribió a Timoteo sobre "la doctrina que concuerda con la piedad" (1 Timoteo 6:3). Comenzó su epístola a Tito al hablar de la "Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los escogidos de Dios y el conocimiento de la verdad que es según la piedad" (Tito 1:1). Que la verdad o doctrina "concuerde" con la piedad significa que conduce o promueve la piedad. La Palabra de Dios hace a las personas piadosas. Produce reverencia y piedad.

"Honrad a todos.
Amad a los hermanos.
Temed a Dios.
Honrad al rey"

— 1 Pedro 2:17

- Uno no puede crecer en reverencia a Dios sin un conocimiento de la verdad y la doctrina. Mientras más tiempo pasemos conociendo a Dios a través de Su Palabra, más desarrollaremos la calidad de la piedad.
- **Rendir culto.** La palabra "adoración" significa: adorar, es ofrecer alabanza, adoración y acción de gracias a quien consideramos digno de ello. Adoramos a Dios porque creemos que Él es digno de nuestra adoración. David escribió: "Invocaré a Jehová, quién es digno de ser alabado, Y seré salvo de mis enemigos." (Salmos 18:3). Los habitantes del cielo caen ante Dios y proclaman: "Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas." (Apocalipsis 4:11).

Mientras más tiempo pasemos dedicados a la adoración, ofreciendo sinceramente y sincera alabanza y adoración a Dios, más creceremos en nuestra apreciación de quién es Dios y lo que ha hecho por nosotros. Nuestra piedad (o actitud hacia de Dios) aumentará.

- **Oración.** La oración es un medio por el cual desarrollamos una relación con Dios. En oración, comunicamos a Dios nuestras necesidades, deseos, cuidados y acción de gracias (Mateo 6:9-13; Filipenses 4:6; 1 Pedro 5:7). A medida que nos acerquemos a Dios y nos demos cuenta de nuestra dependencia de Él, creceremos en nuestro aprecio por Dios. Nuestra piedad aumentará.

CONCLUSIÓN

El llamado a la piedad es un llamado a una vida caracterizada por una actitud reverente que busca complacer a Dios en todo. Esta actitud y enfoque de la vida es esencial para quien tiene la esperanza del Cielo.

La reverencia y el respeto por Dios son muy escasos en el mundo de hoy. La Biblia da una advertencia clara de lo que sucederá con aquellos que tratan a Dios de una manera descuidada y común. Sea diligente para desarrollar la actitud adecuada hacia Dios, y viva una vida que naturalmente siga esa actitud.

PREGUNTAS

1. ¿Qué es la piedad? _____
2. Explique cómo la piedad lleva la realidad de Dios a las otras gracias que se encuentran en 2 Pedro 1: 5-7. _____
3. Explique cómo Nadab y Abiú fueron irreverentes ante Dios (Levítico 10: 1-3). _____
4. ¿Qué pasó con estos hombres? _____
6. ¿De qué manera le había fallado Elí a sus hijos (1 Samuel 3:13)? _____

7. ¿Qué actitud debemos tener hacia la iglesia del Señor? _____

8. ¿Qué actitud deberíamos tener hacia la verdad? _____

9. Explique por qué la verdad es objetiva (fija) y no subjetiva (Salmo 119: 89; Romanos 3: 4). _____

10. ¿Cómo debemos tratar a nuestro prójimo? ¿Por qué? _____

11. ¿Cuál es la ley de Dios para el matrimonio (Mateo 19:3-6)? _____

12. Explique cómo las siguientes actividades nos ayudarán a desarrollar la piedad en nuestras vidas:

S

a. Estudio Bíblico _____

b. La Adoración _____

c. La Oración _____

AMOR FRATERNAL

La piedad es reverencia y respeto hacia Dios y las cosas de Dios, que se muestran tanto en nuestra adoración como en nuestra vida diaria. En nuestro esfuerzo por convertirnos en participantes de la naturaleza divina, debemos ser diligentes para agregar amor fraternal a nuestra piedad.

Vivimos en un mundo donde las personas a menudo se centran en sí mismas, lo que hace que algunos sean duros y crueles, y otros sean indiferentes a las necesidades de quienes los rodean. Hay una gran necesidad de amor fraternal. ¿Qué es el amor fraternal, cómo se obtiene y cómo se manifiesta hacia los demás?

¿QUÉ ES LA BONDAD FRATERNAL?

El término "amor fraternal" se traduce de la palabra griega *philadelphia*. "Es una palabra compuesta de: *philos*, afecto o amabilidad o desear el bien, y *adelphos*, significa hermano" (Hamilton 40). Thayer define el "amor fraternal" como "el amor de hermanos (o hermanas), amor fraternal; en el N.T., el amor que los cristianos se ofrecen entre sí como 'hermanos'..." (Thayer 653).

"Este amor es el afecto fraterno o familiar que el cristiano siente por su prójimo cristiano. Es el amor que reconoce la diferencia entre la iglesia y el mundo, entre los seguidores de Cristo y los seguidores del diablo. Es el amor que supone entre un cristiano y otro como una meta común, una salvación común, una fe común, un Señor y un Maestro comunes, un Padre común e intereses comunes" (Toole 57).

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE LA AMABILIDAD FRATERNAL?

Si uno compara el amor fraternal con las otras gracias en nuestro estudio, puede sentirse tentado a descartar su importancia. Sin embargo, el Señor y sus apóstoles hablaron muy bien del amor que debemos tener los unos por los otros.

- **La amor fraternal prueba nuestro amor por Dios.** Si amamos a Dios, naturalmente debemos amar al pueblo de Dios. "Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano." (1 Juan 4:20-21).

"Y nosotros
tenemos este
mandamiento
de él: El que
ama a **Dios**,
ame también
a su
hermano"

— 1 Juan 4:21

- Probamos nuestro amor por Dios, a quién no hemos visto, cuando amamos a nuestros hermanos, a quienes hemos visto.
- **El amor fraternal nos identifica como discípulos de Cristo.** "Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros;(F) como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros." (Juan 13:34-35). Nuestro amor mutuo permite al mundo saber que somos verdaderos discípulos de Cristo.
- **Cuando los cristianos se muerden y se devoran unos a otros** (Gálatas 5:15), se pone un obstáculo al evangelio de Cristo. Tal comportamiento da razones a los incrédulos para ridiculizar y rechazar nuestros reclamos de ser cristianos. La amargura, la envidia y el conflicto se pueden encontrar en cualquier parte del mundo. La pureza, la paz y la verdadera unidad se encuentran solo entre aquellos que caminan con Cristo y sus enseñanzas (Santiago 3:14-18).
- **La bondad fraternal une a los creyentes.** El amor es el "vínculo perfecto" que une o une nuestros corazones (Colosenses 2:2; 3:14). Adam Clarke dice que *filadelfia* es "el amor de la hermandad, el apego más fuerte al rebaño de Cristo; sintiéndose cada uno como un miembro del propio cuerpo" (Clarke 880).

Pablo describió a la iglesia local como un cuerpo (1 Corintios 12:25-26). Los miembros deben estar tan cerca que puedan sentir el dolor de los demás y compartir las alegrías de los demás. Unidos, la iglesia local es el "columna y baluarte de la verdad" (1 Timoteo 3:15), pero un "...reino dividido contra sí mismo, es asolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá." (Mateo 12:25)

El amor fraternal no es una cuestión trivial. El Nuevo Testamento nos advierte: "Permanezca el amor fraternal." (Hebreos 13:1). Nuestro amor por nuestros hermanos debe ser sincero y ferviente (1 Pedro 1:22). "Finalmente, sed todos de un mismo sentir, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables" (1 Pedro 3:8).

CÓMO OBTENEMOS AMABILIDAD FRATERNAL

Pablo dijo a los Tesalonicenses que ellos habían aprendido de Dios a amarse unos a otros (1 Tesalonicenses 4:9). Al leer nuestras Biblias, vemos que Dios es paciente, misericordioso, amable y lleno de compasión. Aprendemos que Dios, en lugar de destruirnos en nuestro pecados, nos amó lo suficiente como para enviar a Su Hijo a morir por nuestros iniquidades (Romanos 5:6-8). Aprender acerca de Dios aprendemos como amar (1 Juan 4:7-8).

Durante la vida de Jesús en la tierra, nos mostró al Padre (Juan 14:9; Colosenses 1:15). Jesús nos mostró cómo practicar la bondad fraternal (Mateo 9:35-36; 11:5; Lucas 9:51-56; 22:50-51; 23:34). De Jesús aprendemos como amor.

"Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto"

— Colosenses 3:14

“Permanezca el amor fraternal.”

— Hebreos 13:1

¿CÓMO MOSTRAMOS AMOR FRATERNAL?

“Amor” es una palabra mal utilizada en el mundo de hoy, y algunos tienen una visión muy limitada sobre el amor fraternal les permitirá hacer por los demás. El amor fraternal es más que una emoción, sentimiento, intención. Es una acción motivada y guiada por amor hacia nuestros hermanos.

- **La Biblia describe algunas cosas específicas que entran en la categoría del amor fraternal.** Ser amablemente cariñoso. “Amados los unos a los otros con amor fraternal...” (Romanos 12:10). Mientras el amor ágape se centra en el deber y sacrificarse por el bienestar de otro, *phileo* enfatiza el afecto que tenemos por los demás. Necesitamos pasar tiempo desarrollando relaciones sólidas con nuestros hermanos (Hechos 2:46; 4:32).

"Como miembros de la familia de Dios y hermanos espirituales de Jesucristo (1:13; 8:12-17; 2 Corintios 6:18), los cristianos realmente tienen una relación de hermanos entre sí. Por lo tanto, se nos exhorta a desarrollar la relación cercana y afectiva que debería existir entre hermanos y hermanas "(Cottrell 333).

- **Dar preferencia a nuestros hermanos.** “... prefiriéndoos los unos a los otros.” (Romanos 12:10). Los comentaristas indican que esta frase es difícil de interpretar adecuadamente. En el estudio del amor fraternal usaremos este pasaje para enfatizar nuestra necesidad de practicar la humildad en nuestras relaciones con nuestros hermanos (Filipenses 2:3-4; Colosenses 3:12-13).

En asuntos de libertad y juicio, un cristiano debe ceder ante los demás, no exigir su propio camino. Debemos respetar la conciencia de nuestros hermanos. Pablo tiene mucho que decir sobre esto en Romanos 14 y 1 Corintios 8. Se debe dejar las libertades cuando se convierte en un obstáculo para mi hermano. Debo estar dispuesto a sacrificar el ejercicio de una libertad por el bien de mis hermanos.

- **Ayudando a nuestros hermanos necesitados.** “compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad.” (Romanos 12:13). La forma más básica de mostrar bondad fraternal es ayudar a nuestros hermanos que lo necesitan (Gálatas 6:10; 1 Juan 3:17-18).
- **Simpatizando con nuestros hermanos.** A veces los hermanos tienen necesidades que no son físicas, sino emocionales. “Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran.” (Romanos 12:15). Al igual que el cuerpo humano, si un miembro sufre, todos los miembros sufren, y vienen a su ayuda. Si un miembro recibe honor, todos los demás miembros se regocijan con él (1 Corintios 12:25-26).

“La idea, entonces, es gozarse o alegrarse en compañía de los que se regocijan o se alegran ... Aquellos que tienen dolor interno y aflicción que les hace expresarlo externamente en el luto y lamento deberían encontrar en los cristianos una apoyo espiritual que en compañía con ellos llora” (Hamilton 701).

- **Corregir y restaurar a nuestros hermanos.** A veces nuestros hermanos tienen necesidades que no son físicas ni emocionales, sino espirituales. La amabilidad fraternal nos obliga a corregir a quienes están en el error y en el camino del mal.
- **Las almas están en juego.** Los que se alejan de la verdad deben ser rescatados (Santiago 5:19-20). Debemos ejercer amor, amabilidad y paciencia cuando corregimos la culpa del hermano. Tenga cuidado de acercarse a los hermanos errados debemos hacerlo con un espíritu de gentileza (Gálatas 6:1). Cuando usted se encuentre en el lado receptor de la corrección, acéptelo acto de bondad y preocupación genuina por tu alma. “fieles son las heridas del que ama; pero importunos los besos del que aborrece.” (Proverbios 27:6).
 “El verdadero amor no mira al placer actual, sino al bien supremo de la persona amada. Por lo tanto, amar a los hermanos no significa que debas adularlos, o dado el caso siempre debe decirles palabras para complacerlos. Debemos hacerles bien ayudarlos en sus necesidades, ser consecuentes en sus penas, y tiernamente levantar a los abatidos y si es necesario, reprenderlo severamente de su error” (Nichol, Whiteside 163).
- **Perdonando a nuestros hermanos.** El amor y la amabilidad hace que el hermano se arrepiente de su pecado y debe ser perdonado, se debe cancelar la deuda. Debemos hacer esto como individuos (Efesios 4:32; Colosenses 3:13), y como congregación (2 Corintios 2:6-8). Nuestro propio perdón se basará en nuestra voluntad de perdonar a los que pecan contra nosotros (Mateo 6:14-15).
 Perdonar significa “**enviar lejos**”. Para perdonar como Dios (como participantes de la naturaleza divina) debemos perdonar y olvidar. El evangelio no nos permite guardar rencores.

CONCLUSIÓN

La piedad es reverencia y respeto por Dios. Una vez que uno desarrolla una actitud apropiada hacia Dios, es natural que él dirija su atención hacia el pueblo de Dios. Debemos ser amables y amorosos con todas las personas, pero compartimos relaciones especiales con nuestros hermanos. Estas relaciones se resumen muy bien en la palabra griega *philadelphia*.

“Pero acerca del amor fraternal no tenéis necesidad de que os escriba, porque vosotros mismos habéis aprendido de Dios que os améis unos a otros; y también lo hacéis así con todos los hermanos que están por toda Macedonia. Pero os rogamos, hermanos, que abundéis en ello más y más” (1 Tesalonicenses 4:9-10).

PREGUNTAS

1. Según el significado de la palabra griega “*Philadelphia*”, ¿A quien o ¿Qué debemos amar? _____

“Amaos los unos a los otros con amor; fraternal”

— Romanos 12:10

2. A quién o qué aman muchas personas hoy día (2 Timoteo 3:2) _____

3. Explica cómo nuestro amor por nuestros hermanos prueba nuestro amor por Dios (1 Juan 4:20-21). _____

4. Explique cómo nuestro amor por nuestros hermanos demuestra que somos discípulos de Cristo. (Juan 13:34-35). _____

5. ¿El no desarrollar el amor fraternal, ¿cómo puede obstaculizar la difusión del evangelio? _____

6. ¿Cómo describe Pablo a la iglesia local en 1 Corintios 12:12-27? _____

7. ¿Cómo habían aprendido los tesalonicenses a amarse unos a otros? (1 Tesalonicenses 4:9). _____

8. ¿Cómo se describe la iglesia en Hechos 4:32? _____

9. ¿Con quién deberían los cristianos preferir asociarse? (Gálatas 6:10) _____

10. ¿En qué áreas debemos ayudar a nuestros hermanos?
 - Romanos 12:13; 1 Juan 3:17-18 _____

 - Romanos 12:15 _____

 - Gálatas 6:1; Santiago 5:19-20 _____

11. ¿De qué manera cumplimos la ley de Cristo (Gálatas 6:2)? _____

12. ¿Qué le debemos a nuestros hermanos (Romanos 13:8) _____

13. ¿Cómo estaba la iglesia en Corinto con el hermano que se había arrepentido (2 Corintios 2:6-8) _____

14. ¿Qué debemos hacer si queremos que Dios nos perdone? (Mateo 6:14-15; Colosenses 3:13) _____

15. Explique cómo el desarrollo del amor fraternal nos ayuda a ser más como Dios _____

AMOR

El término "amor fraternal" se traduce de la palabra griega "*philadelphia*", que significa amor fraternal. Esta gracia se refiere al afecto que tenemos para nuestros hermanos, y la amabilidad nacida de este afecto. Debemos ser diligentes para agregar amor al amor fraternal (2 Pedro 1:5-7). Una vez que aprendemos a amar a nuestros hermanos, debemos para que nuestro amor alcance abarcar a toda la humanidad.

El estudio sobre el amor puede ser muy amplio y detallado. En esta lección, consideraremos el significado y la naturaleza del amor, y cómo se relaciona con la meta del cristiano en el crecimiento espiritual y la madurez.

EL AMOR DEFINIDO

Hay cuatro palabras griegas de las cuales se puede traducir la palabra "amor".

- "**Eros**" se refiere al amor físico o sexual. Los griegos consideraban que el "*eros*" era el tipo de amor más bajo. La palabra "erótico" proviene de este término. No aparece en el Nuevo Testamento.
- "**Storge**" se refiere al afecto natural y el vínculo cercano que comparten los miembros de la familia. Describe El amor entre padres e hijos, hermanos y hermanas, etc.
- "**Philia**" se refiere al amor emocional y al afecto. Que uno siente por el otro. Este término fue utilizado más comúnmente por los griegos para describir esta clase de amor. Estudiamos "*filia*" en la lección nueve.
- "**Ágape**" es la palabra considerada en esta lección. "*Ágape*" rara vez se usaba en griego secular, pero es la palabra más comúnmente utilizada para describir el amor en el Nuevo Testamento.

Mientras que las otras tres palabras se centran en el aspecto emocional del amor, *ágape* puede definirse como benevolencia o buena voluntad activa. "El amor cristiano", ya sea ejercido hacia los hermanos, o hacia los hombres en general, no es un impulso de los sentimientos, no siempre corre con las inclinaciones naturales, ni se gasta solo en aquellos por quienes se descubre cierta afinidad. El amor busca el bienestar de todos y no perjudica a nadie. El amor busca la oportunidad de hacer bien a todos los hombres, y especialmente a aquellos que son de la familia de la fe "(Vine 382).

“no mirando
cada uno por
lo **suyo**
propio, sino
cada cual
también por lo
de los
otros.”

— Filipenses 2:4

“El amor es **sufrido**, es **benigno**; el amor no tiene **envidia**, el amor no es **jactancioso**, no se **envanece**; no hace nada **indebido**, no busca lo suyo, no se **irrita**, no guarda **rencor**; no se goza de la **injusticia**, mas se goza de la **verdad**. Todo lo **sufre**, todo lo **crea**, todo lo **espera**, todo lo **soporta**.”

— 1 Corintios 13:4-7

DESCRIPCIÓN DEL AMOR

1 Corintios 13 ha sido admirado durante mucho tiempo por su hermosa enseñanza sobre el amor *ágape*. Los versículos 4-7 describen mejor el amor que debemos desarrollar diligentemente en nuestras vidas.

- **"Técnicamente, Dios nunca define el amor.** La descripción más completa del amor se encuentra en 1 Corintios 13:4-7. Pero incluso aquí Dios no define el amor en términos abstractos, actitudes, sentimientos o ideología; Él sólo describe el amor en acción. En el diccionario de Dios el amor es un hecho" (Payne 46).
- **El Amor es sufrido.** Esta frase se traduce de la palabra griega *makrothumeo*, que es una palabra compuesta: *makros* (largo) y *thumos* (temperamento). Quizás haya escuchado a alguien descrito como de malgenio o un mecha corta. Esta palabra describe la cualidad opuesta. El amor nos permite soportar mucha provocación antes de que "explotemos".
- **El amor es amable.** El amor no solo soporta a los demás, sino que también está listo y dispuesto a satisfacer sus necesidades.
- **El Amor no envidia.** El amor no nos permite sentir celos ni envidia de las bendiciones y éxitos de otra persona.
- **El Amor no jactancioso, no se envanece.** La primera de estas expresiones describe la forma de hablar o la acción asociada con el orgullo; el segundo representa la actitud de orgullo. La palabra raíz para la primera expresión, en griego, significa "bolsa de viento", mientras que la segunda significa "fuelle". El amor no permite que la arrogancia de un hombre lo infle y controle su cabeza.
- **El Amor no se comporta groseramente.** Esta frase se traduce de la palabra griega *aschemoneo*, lo que significa actuar en contra del esquema, ir en contra de lo que es aceptable. Otras traducciones nos ayuda a ver este significado: "no se comporta indebidamente" (KJV), "no actúa impropriamente" (NASU). El amor nunca se conduce de una manera que es contrario a los estándares aceptados de decencia.
- **El Amor no busca lo suyo.** El amor considera los deseos y necesidades de los demás. Hace que uno se niegue a sí mismo y busque los mejores intereses de los demás (Filipenses 2:3-4).
- **El Amor no se irrita.** Esta frase se traduce del griego *paroxuno*, que significa estimular o agitar a uno a la ira. El amor no busca razones para enojarse o enojarse por faltas u ofensas personales.
- **El Amor no guarda rencor.** Esta frase se traduce de la palabra griega *logizomai*, que era un término de contabilidad para ingresar deudas en un libro mayor. El amor no mantiene una cuenta corriente de ofensas, con miras a calcular la cuenta. El amor "no tiene en cuenta un mal sufrido" (NASU). El amor perdona y olvida.
- **El amor no se regocija en la iniquidad; sino que se regocija en la verdad.** El amor es buena voluntad hacia los demás; mientras que el pecado trae dolor y pérdida a los demás. El amor no se complace en el pecado, no encuentra satisfacción en discutir los pecados de otros

- (chismes) y no puede alegrarse cuando se enseña, practica o tolera el error.
- **El amor todo lo sufre.** Esta frase se traduce de la palabra griega *stego*, que se refiere a la práctica de proteger o preservar algo, cubrirlo. El amor no ignorará el pecado. Lo señalará, y lo reprenderá. Siempre protege, siempre confía, siempre espera, siempre persevera. Pero castigará según sea necesario. Sin embargo, el amor protege instintivamente. Todo lo que puede cubrir; cubre la falta y la vergüenza hacia otra persona (1 Pedro 4:8)
- **El amor todo lo cree.** El amor no es crédulo ni cínico. Cree y espera lo mejor de los demás, mientras les brinda el beneficio de la duda.
- **El amor todo lo espera.** Cuando las cosas se ven mal, el amor nos obliga a esperar lo mejor en los demás.
- **El amor todo lo soporta.** No renuncia a los otros, y no puede ser conquistado por sus fracasos.

“Todo lo **sufre**, todo lo **cree**, todo lo **espera**, todo lo **soporta**.”

— 1 Corintios 13:7

APRENDIENDO AMAR

Dios nos enseña a amar. "Pero acerca del amor fraternal no tenéis necesidad de que os escriba, porque vosotros mismos habéis aprendido de Dios que os améis unos a otros" (1 Tesalonicenses 4:9). No hay mayor maestro en el tema de amor que Dios, porque Dios es amor. "Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor". (1 Juan 4:7-8). En este pasaje, el apóstol Juan continúa enseñándonos cómo expresar adecuadamente nuestro amor.

- **El Amor se expresa en acción.** "El amor solo puede conocerse por las acciones que provoca" (Vine 381). *Agape* "amor" no es una emoción. Es una acción. La obediencia a este mandamiento no requiere que nos sintamos de cierta manera, sino de actuar de cierta manera. No debemos amar de palabra, ni de lengua (1 Juan 3:18). Específicamente, Dios nos enseña que el amor se muestra en el acto de dar. "En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo ..." (1 Juan 4:9) "En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él." (1 Juan 4:9).
- **El amor está motivado por la buena voluntad, no por la emoción o mérito.** "En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados." (1 Juan 4:10). Dios dio a su Hijo por nosotros, no porque fuéramos amables o merecedores, sino porque necesitábamos desesperadamente el sacrificio que solo podía hacer su Hijo (Romanos 5:6-8).
- **El amor debe ser mostrado a todos.** "Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros." (1 Juan 4:11). Aquellos que aprenden del amor de Dios y se dan cuenta de que son

“Hijos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.”

— 1 Juan 3:18

- receptores indignos del amor de Dios, tienen el deber de mostrar este amor a los demás. Debemos amar a Dios, a nuestro prójimo y a nuestros hermanos (Mateo 22:37, 39; 1 Pedro 1:22).
- Sin embargo, debemos hacer más que amar a nuestro Dios, nuestros hermanos y nuestros amigos. Debemos aprender a amar a los que no son "amables".

"Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos." (Mateo 5:43-45).

- Dios nos enseña, tanto por instrucción como por ejemplo, a amar a los que nos maldicen, nos odian, nos usan y nos persiguen. Cuando alcanzamos esta virtud, podemos convertirnos en participantes de la naturaleza divina. "La Deidad generalmente no ordena algo a su creación que no lo demuestre primero a sí mismo. Cada una de estas respuestas a un enemigo tiene un paralelo divino en la tolerancia y el amor que Dios ha mostrado hacia un mundo malvado. Debemos responder de esta manera a aquellos que nos odian, porque así es como se comporta Dios. Al hacerlo, podemos convertirnos en hijos, 'literalmente sus hijos' de Dios". Cuando aprendemos a amar a los demás como Dios los ama, estamos aprendiendo a actuar como Dios.

"La gran razón por la cual el pensamiento cristiano se fijó en el término "ágape" es que *ágape* exige el ejercicio de todo el hombre. El amor cristiano no solo debe extenderse a nuestros seres queridos más cercanos, nuestros amigos y los que nos aman; El amor cristiano debe extenderse a la comunión cristiana, al prójimo, al enemigo, a todo el mundo ... *Ágape* tiene que ver con la mente: no es simplemente una emoción que se levanta sin querer en nuestros corazones; Es un principio por el cual vivimos deliberadamente. *Ágape* tiene que ver supremamente con la voluntad. Es una conquista, un victoria, logro. Nadie amaba naturalmente a sus enemigos. Amar a los enemigos es una conquista de todas nuestras inclinaciones y emociones naturales" (Barclay, 20-21).

CONCLUSIÓN

El apóstol Pedro presentó una lista de gracias o virtudes muy importantes, pero guardó el amor para el final. ¿Por qué es esto? Jesús identificó el amor como el mayor mandamiento (Mateo 22:37-39). Pablo les dijo a los corintios que el amor es el mayor regalo (1 Corintios 13:13). Lo colocó por encima de la fe, la esperanza, el misericordia, la bondad, la humildad, la paciencia y el perdón (Colosenses 3:12-14).

El amor es el mayor mandamiento, don, gracia y virtud; sin embargo, es el más difícil de aprender, dominar y verdaderamente agregar a nuestro carácter. Todo lo demás en esta lista conduce y apoya el amor. Una vez que estas características están presentes, el amor se

puede agregar como la joya de la corona. Cuando aprendemos a amar como Dios ama, hemos aprendido a vivir como los verdaderos hijos espirituales de Dios. Esto es lo más cerca que podemos llegar a participar de la naturaleza de Dios.

PREGUNTAS

1. ¿Qué significa la palabra *ágape*? ¿En qué se diferencia de muchos usos de la palabra inglesa amor? _____

2. De 1 Corintios 13:4-7, enumera todas las características positivas del amor (lo que es o hace el amor). _____

3. Del mismo pasaje, enumere todas las características negativas del amor (lo que el amor no es o no hace). _____

4. ¿Qué debemos poner sobre todas las otras cosas (Colosenses 3:14)? _____

5. Explique cómo amar a Dios y amar al prójimo le permite a uno guardar toda la ley de Dios (Mateo 22: 37-40; Romanos 13: 8-10). _____

6. Explique cómo "el amor cubre una multitud de pecados" (1 Pedro 4:8). _____

7. ¿Quién nos enseña cómo amar (1 Tesalonicenses 4:9)? ¿Cómo llegamos a comprender verdaderamente el tema del amor (1 Juan 4:7-8)? _____

8. ¿Cómo se expresa o se da a conocer el amor (1 Juan 3:18)? _____

9. ¿Cómo demuestra Dios su amor por la humanidad (1 Juan 4:9)? _____

10. ¿Qué nos motiva a expresar amor a los demás (1 Juan 4:10; Romanos 5:6-8)? _____

11. Explica cómo amar a nuestros enemigos nos identifica como hijos de Dios (Mateo 5:43-48). _____

12. ¿Por qué el amor es mencionado de último en la lista de Pedro en (2 Pedro 1:5-7)? _____

MOTIVACIÓN PARA CRECIMIENTO ESPIRITUAL

“Todo pámpano que en mí **no lleva** fruto, lo **quitará**; y todo aquel que **lleva** fruto, lo **limpiará**, para que **lleve más fruto.**”

— Juan 15:2

Pedro nos pide que agreguemos diligentemente las características necesarias a nuestra fe (2 Pedro 1:5). Como nosotros vimos en la lección dos, la diligencia se traduce del palabra *spoude*, que es una forma de la palabra griega para velocidad. Significa apresurar, hacer un esfuerzo enérgico, "seriedad en lograr, promover, o esforzarse por algo" (Thayer 585). Cuando piensas en diligencia, piensas en el atleta que corre con todas sus fuerzas hacia la línea de meta.

La diligencia requiere esfuerzo. El autocontrol, la perseverancia, el amor fraternal y el amor no son rasgos fáciles para obtener. ¿Por qué deberíamos molestarnos en presentar el esfuerzo necesario para crecer y madurar espiritualmente? ¿Qué logramos? Pedro aborda esta importante pregunta en los versículos 8-11 de nuestro texto en 2 Pedro 1. En esta lección, consideraremos cinco recompensas, o bendiciones, asociadas con poner diligencia al crecimiento espiritual.

FRUTOS

La primera bendición es condicional; la fe, la virtud, el conocimiento, el dominio propio, la perseverancia, la piedad, el amor fraternal y amor deben ser nuestros y deben abundar.

Estos rasgos deben estar en nuestra posesión ("estar en ti" KJV). No deben estar presentes en perspectiva, con la intención de agregarlos en algún momento en el futuro. Tampoco podemos empacarlos en el almacenamiento. Deben estar a nuestra disposición, listos para usar cuando los necesitemos.

Estos rasgos deben estar presentes en abundancia y "en aumento" (NASU, ESV). Este término se traduce de una palabra griega que literalmente significa superabundar. No hay una meseta espiritual en la que un cristiano pueda llegar y descansar. Siempre debemos estar creciendo y madurando, o estamos muriendo.

La bendición se declara en negativo. "No os dejarán estar ociosos ni seremos "estériles ni infructuosos". Dicho positivamente: poseer estas características nos hará efectivos y productivos, útiles y fructíferos.

La palabra estéril se traduce de la palabra griega *argos*, que significa "perezoso, evitando el trabajo que se debe realizar" (Thayer 72). En la parábola. De los trabajadores en la viña, el Señor usó esta

palabra para describir a aquellos que estaban "parados en el mercado" (Mateo 20:3, 6). Pablo también usó la palabra para describir a ciertas mujeres como "ociosas" (1 Timoteo 5:13) y a los cretenses como "flojos" (Tito 1:12).

La esterilidad en la Biblia transmite una imagen de falta de vida y desolación. El cristiano que diligentemente agrega fecundidad a su carácter no será perezoso, pero tendrá la motivación adecuada para sobresalir en servicio al Señor. "Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados" (2 Pedro 1:9).

La palabra infructuosa se traduce de la palabra griega *akarpos*, que significa "no rendir lo que debería rendir" (Thayer 21). El Señor espera que los cristianos den fruto. Es un insulto para él que seamos perezosos e improductivos. Debemos esforzarnos por ser siervos útiles y fructíferos (Mateo 25:20-21), sabiendo que aquellos que no producen fruto serán removidos de Cristo y quemados en el fuego (Juan 15:2, 6).

El fruto esperado de los creyentes no procede de obras de su propia voluntad o imaginación (Mateo 7:21-23; 15:9), sin de las obras que provienen de un "conocimiento de nuestro Señor Jesucristo" (ver 2 Timoteo 3:16-17).

VISION CLARA

El cristiano que no ha hecho un esfuerzo diligente para crecer y madurar es "miope, incluso va a la ceguera" (2 Pedro 1:9). Un miope es la persona que no puede ver de lejos, el cristiano inmaduro no ve, ni recuerda las realidades espirituales. Estas cosas están borrosas y desenfocadas. En cambio, todo lo que ve y retracta frente a él son las cosas materiales. Pedro ilustró este punto para nosotros cuando salió del bote y caminó sobre el agua yendo hacia Jesús. "Pero al ver el fuerte viento, tuvo miedo; y comenzando a hundirse, dio voces, diciendo: ¡Señor, sálvame!" (Mateo 14:30). Pedro caminó sobre el agua cuando se enfocó en su Señor. Cuando comenzó a concentrarse en su entorno inmediato, tuvo miedo y comenzó a hundirse.

Jesús nos llama a levantar nuestros los ojos y ver las realidades espirituales (Juan 4:35). Una fe fuerte y madura proporciona la capacidad de poner la "mente en las cosas de arriba, no en las cosas de la tierra" (Colosenses 3: 2).

BUENA MEMORIA

Además de ser miope y ciego, la persona que no desarrolla su fe ha "olvidado la purificación de sus antiguos pecados" (2 Pedro 1: 9). Satanás no solo quiere cegarnos los ojos, sino que también quiere que olvidemos las bendiciones que hemos encontrado en Cristo. Él espera que dejemos de lado nuestra motivación de permanecer fieles a Cristo y fe en nuestro servicio a Él.

"Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados."

— 2 Pedro 1:9

“Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás.”

— 2 Pedro 1:10

Dios sabe que el hombre tiene tendencia a olvidar. El antiguo Israel tenía numerosos monumentos, y muchas generaciones olvidaron a Dios (Jueces 2:10-12). Los cristianos tienen un memorial semanal del precio que Cristo pagó para limpiarnos de nuestros pecados (1 Corintios 11: 23-26; Hechos 20:7). El cristiano que diligentemente desarrolla su fe no olvidará por qué está sirviendo al Señor. Su amor, celo, lealtad y dedicación continuarán aumentando.

PIES SEGUROS

Debido al peligro causado por una falta de crecimiento espiritual,

Pedro escribió, “procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás.” (2 Pedro 1:10). “Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás.” (2 Pedro 1:10).

La palabra llamado se traduce de la palabra griega *klesis*, que significa “un llamado, siempre se usa en el NT de ese ‘llamado’ original, según su naturaleza y destino los cuales son celestiales (la idea de invitación está implícita); se usa especialmente de la invitación de Dios para que el hombre acepte los beneficios de la salvación” (Vine 87). Somos llamados por la gloria y la excelencia (2 Pedro 1:3) a través del evangelio (2 Tesalonicenses 2:14). Este llamado no es irresistible. Somos responsables de responder a él (Mateo 23:37; Hechos 7:51) y caminar hacia él. (Efesios 4:1).

La palabra elección se traduce de la palabra griega *eklogen*, que es simplemente un acto de elegir, escoger (Thayer 197). Somos elegidos o escogidos, porque hemos decidido responder a la invitación de Dios. Tenga en cuenta que respondemos al llamado de Dios antes de que Él nos elija. Dios escogió para salvar a aquellos que responderían al llamado o invitación extendido a través del evangelio.

Si agregamos diligentemente a la virtud, conocimiento, dominio propio, paciencia, piedad, afecto fraternal y el amor a nuestra fe, tendremos otra bendición prometida, porque si haces estas cosas nunca tropezarán (2 Pedro 1:10).

Si decimos que tenemos comunión con Él y caminamos en la oscuridad, mentimos y no practicar la verdad. 1 Juan 1:6. Esto no significa que nunca pecaremos, porque las Escrituras nos enseñan que una condición sin pecado no es posible (1 Juan 1:8, 10). La palabra tropiezo se traduce de la palabra griega *patio* que significa “tropezar, caer en la miseria, volverse miserable” (Thayer 556). Esta palabra no significa simplemente tropezar, tropezar o perder el equilibrio en el camino. Significa caer de tal manera que se arruine y se pierda, fracasar en el objetivo final de la vida cristiana que es llegar al cielo. Encontramos la salvación al final de nuestra fe, no al principio (1 Pedro 1:9).

La persona que continúa caminando en comunión con Dios (1

estamos creciendo y haciendo las correcciones necesarias durante mucho tiempo, sin movernos de nuestra meta que es el Cielo.

UNA AMPLIA ENTRADA

Pedro concluye esta sección con la promesa: "Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo". (2 Pedro 1:11).

La idea de una amplia y generosa entrada al cielo es una gran bendición. Los griegos usaron esta frase para describir la bienvenida dada a los ganadores olímpicos cuando regresaron de los juegos. Fueron recibidos, reconocidos, y celebrado como campeones que traían honor a sus ciudades. Recuerde, los cristianos son más que vencedores (Romanos 8:37). A través de nuestros ojos de fe, podemos ver la puerta del cielo abierta de par en par cuando nos reciben en casa al final de nuestro viaje.

Si la palabra diligencia evoca la idea de un velocista corriendo hacia la línea de meta, no deberíamos tener dificultades para visualizar la entrada al Cielo como el premio que se ganará al final de la carrera. "He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida. (2 Timoteo 4:7-8).

Nos espera una entrada al reino eterno. Si bien el reino es una realidad presente, y los cristianos ya son ciudadanos (Colosenses 1:13; Apocalipsis 1:9), hay un aspecto del reino que aún debe realizarse. El reino se realizará plenamente cuando finalmente lleguemos a la presencia eterna de Dios en el cielo (1 Pedro 1:3-5).

CONCLUSION

Debemos aumentar diligentemente nuestra fe y asegurar nuestro llamado y elección. La diligencia requiere mucho esfuerzo de nuestra parte, pero vale la pena.

Dios nos ha dado todas las cosas que pertenecen a la vida y la piedad (2 Pedro 1:3). Nos ha llamado por su gloria y virtud (v. 3). Nos ha dado promesas extremadamente grandes y preciosas (v. 4). Hemos escapado de la corrupción del mundo y estamos invitados a ser partícipes de la naturaleza divina (v. 4). Habiendo equipado nuestra fe con todo lo que necesita, podemos ser útiles y fructíferos (v. 8). Con buena vista y memoria espiritual, nunca tropezaremos, pero encontraremos una entrada abundante en la presencia eterna de Dios (vs. 9-11).

Dios ha provisto un incentivo más que suficiente para que hagamos el esfuerzo necesario para crecer y madurar espiritualmente. Por lo tanto, "Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro

"Si
decimos
que
tenemos
comunión
con él, y
andamos en
tinieblas,
mentimos, y
no
practicamos
la **verdad**"

— 1 Juan 1:6

Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén." (2 Pedro 3:18)

PREGUNTAS

1. Defina la palabra diligencia _____

2. ¿Qué condiciones se establecen en 2 Pedro 1:8? _____

3. Describa lo que le sucederá al cristiano que no produce fruto (Juan 15: 2, 6) _____

4. Explique por qué Peter comenzó a hundirse cuando estaba caminando sobre el agua. (Mateo 14:30). _____

5. ¿En qué tipo de cosas debemos enfocarnos? (Colosenses 3:1-2; 2 Corintios 4:18)? _____

6. ¿Cuál fue el propósito de las piedras conmemorativas en Josué 4:2-7? _____

7. Explique lo que les sucede a aquellos que se niegan a recordar a Dios (Romanos 1:28)? _____

8. ¿Cuál es el memorial del cristiano (1 Corintios 11:23-26)? _____

9. ¿Cómo somos llamados por Dios (2 Tesalonicenses 2:14)? _____

10. Explique lo que significa la promesa, "porque si haciendo estas cosas no caeréis jamás" (2 Pedro 1:10). _____

11. Qué bendición nos espera al final de nuestro viaje de fe (2 Pedro 1:11; 1 Pedro 1:3-5). _____

12. Explique qué significa el "reino eterno" y cómo difiere del reino tal como existe ahora (2 Pedro 1:11; Colosenses 1:13; Apocalipsis 1:9; 1 Corintios 15:24). _____

Predicado por: Oscar Andrés Arias
Domingo ____ / 2019
Clase dominical /Adultos
Iglesia de Cristo Villamaria
www.iglesiadecristovillamaria.org
oscar_andres.a@icloud.com

MIOPIA ESPIRITUAL

Después de exponer los rasgos para agregar a nuestra fe, Pedro advierte de la condición espiritual de aquellos que no pueden crecer y desarrollar su fe. "Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados." (2 Pedro 1:9).

La ceguera, también llamada miopía, es una condición de visión común en la que se pueden ver objetos cercanos, pero los objetos más alejados se ven desenfocados y borrosos. Esta condición ocurre cuando el ojo crece demasiado de adelante hacia atrás. En lugar de enfocar las imágenes en la retina (el área sensible a la luz en la parte posterior de la ojo), las imágenes se enfocan frente a la retina.

Mientras que la miopía física se corrige fácilmente con anteojos, la miopía espiritual es más grave. Pedro advierte que esta condición causa tropiezo, lo vuelve estéril e infructuoso, y le impide disfrutar de la entrada al Cielo (vv. 8-11).

El diablo causa miopía espiritual. "Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios." (2 Corintios 4:3-4). El diablo distorsiona la visión espiritual a través de los deseos de la carne, el deseos de los ojos y la vana gloria de la vida (1 Juan 2:16). A través de la fe, superamos estos caminos de la tentación (1 Juan 5: 4). Sin embargo, una fe débil y descuidada no tiene poder contra ellos.

En esta lección nos fijaremos en los personajes de la Biblia que sucumbieron a las tácticas de Satanás, perdieron de vista lo que realmente importa y trajeron el pecado y la ruina a sus vidas.

ESAÚ

El escritor advirtió a los cristianos hebreos que miraran con cuidado o diligencia, "Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura os estorbe, y por ella muchos sean contaminados;" (Hebreos 12:15). Esaú es un ejemplo de tal persona. "no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura. Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue

"Porque todo lo que hay en el mundo, los **deseos** de la carne, los **deseos de los ojos**, y la **vanagloria** de la **vida**, no proviene del **Padre**, sino del **mundo**."

— 1 Juan 2:16

“Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminado”

— Hebreos 12:15

desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento, aunque la procuró con lágrimas.” (Hebreos 12:16-17)

El relato nos cuenta que Esaú vendiendo su primogenitura (Génesis 25:29-34). Esaú entró del campo cansado y hambriento. Afirmó que estaba "a punto de morir" (v. 32). Quería que Jacob le diera un poco de estofado. Jacob le dio una condición, "Véndeme tu primogenitura" (v. 31). Esaú vendió su derecho por un bocado y siguió su camino como si nada significativo hubiera sucedido. La Biblia dice: "Así menospreció Esaú la primogenitura" (v. 34).

El derecho de primogénito era una parte importante de esa antigua cultura. El hijo mayor recibía una doble herencia. Aún más importante en este caso era el asunto de la promesa de Dios a Abraham (Génesis 12:1-3). Por una comida, Esaú vendió el honor de ser incluido en el linaje de Cristo. En cambio, sus descendientes (la nación de Edom) se convirtieron en los enemigos del pueblo de Dios.

Debido a la lujuria de la carne, Esaú perdió de vista la importancia de su derecho de ser primogénito. Él estaba hambriento. No podía imaginar que nada en el futuro fuera más importante que satisfacer su deseo físico inmediato. Cuando llegó el momento de heredar la bendición de su derecho de nacimiento, no pudo obtenerla, aunque lo buscó diligentemente con lágrimas.

Los cristianos son hijos de Dios. Como tal, tenemos un derecho primogenitura. Estamos para recibir una gran herencia (1 Pedro 1:3-5). A diferencia de Moisés, quien eligió a Dios sobre "escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado" (Hebreos 11:25), ¡algunos cristianos están cegados por la lujuria de la carne e intercambian voluntariamente su herencia eterna por el cumplir con un deseo inmediato, aunque temporal, de los deseos pecaminosos.

REY DAVID

Desde su azotea, David miró y vio a una hermosa mujer bañándose (2 Samuel 11:2-5). Debido a que David carecía de autocontrol, esta mirada accidental se convirtió en una mirada lujuriosa. Actuó sobre este deseo. Cuando David preguntó por la mujer, supo que estaba casada. Esto debería haberlo detenido, pero no lo hizo. La llamó y cometió adulterio con ella. Ella quedó embarazada. En lugar de confesar el pecado y buscar el perdón de Dios, David agravó su pecado al tratar de cubrirlo (vv. 6-27).

A través de los deseos de los ojos, Satanás logró que David perdiera su enfoque espiritual. Persiguió lo que vio y deseó, sin pensar en las consecuencias; y pagó caro por su decisión. El hijo que nació moriría; la adversidad (espada) surgiría de su propia casa; y sus esposas se contaminarían abiertamente para que otros lo vieran (2 Samuel 12:10-14).

Podemos caer en la misma trampa. No siempre podemos controlar lo que vemos, pero podemos controlar lo que miramos. “Hice pacto con mis ojos; ¿Cómo, pues, había yo de mirar a una virgen?” (Job 31:1) La pornografía y la vestimenta immodesta atraen la atención y provocan lujuria. Sin embargo, las imágenes pueden despertar deseos para todo tipo de actividad pecaminosa. Un número de lotería puede despertar la codicia; un el auto nuevo de un vecino puede provocar celos; un comercial de cerveza puede hacer que un alcohólico quiera una bebida. Estos deseos pueden apartar nuestros ojos de la meta a largo plazo del Cielo.

ROBOAM

Roboam tomó el trono después de que su padre Salomón muere (1 Reyes 12:1-14). La gente hizo una simple petición: "Tu padre agravó nuestro yugo, mas ahora disminuye tú algo de la dura servidumbre de tu padre, y del yugo pesado que puso sobre nosotros, y te serviremos." (v. 4). Salomón había colocado impuestos y mucho trabajo a la gente para construir el templo y otras partes del reino. La gente quería algo de alivio.

Roboam buscó consejos sobre cómo manejar adecuadamente esta situación. Los hombres mayores que habían servido con su padre le dijeron que se humillara ante la gente y les concediera su pedido. Este acto único de humildad traería beneficios futuros: “ellos te servirán para siempre.” (v. 7). Sus amigos más jóvenes dieron diferentes consejos. Le dijeron que usara esta oportunidad para afirmar su autoridad antes sus nuevos súbditos. Tontamente siguió el consejo de sus amigos y perdió las diez tribus del norte de su reino.

Al apelar al orgullo, Satanás cegó los ojos de Roboam para el beneficio futuro de su reino. Se negó a humillarse y servir a la gente y como resultado sufrió una gran pérdida.

El orgullo es igual de peligroso para nosotros hoy. “Antes del quebrantamiento es la soberbia, Y antes de la caída la altivez de espíritu.” (Proverbios 16:18). Al igual que Roboam, cuando nos ponemos a nosotros mismos de primeros; podemos enajenar a nuestros hermanos y ahuyentarlos (Filipenses 2:1-4). El orgullo herido resulta en ira. La ira es una emoción peligrosa que el diablo usa para llevarnos a pecar (Efesios 4:26-27). Cuando nos negamos a resolver nuestra ira de la manera adecuada, atacamos a los demás o la mantenemos retenida donde se convertirá en amargura. De cualquier manera, la ira nos ciega y se lleva hacia el pecado. Debido a que busca ponerlo en el lugar de Dios, el orgullo de una persona lo convierte en el enemigo de Dios (1 Pedro 5:5-6; Proverbios 6:16-19).

MIRANDO A JESUS

Jesús fue tentado en todos los puntos tal como nosotros, pero sin pecado (Hebreos 4:15). Por lo tanto, podemos mirar a Jesús (Hebreos

“Hice pacto con mis ojos; ¿Cómo, pues, había yo de mirar a una virgen?”

— Job 31:1

**“El orgullo
viene antes
de la ruina, la
arrogancia,
antes del
fracaso.”**

— Proverbios 16:18

12:2), y Él nos mostrará cómo vencer los esfuerzos de Satanás para cegarnos. A diferencia de Esaú, cuando Satanás tentó a Jesús para satisfacer su hambre física, el deseo de la carne, Jesús se negó. "Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, dí que estas piedras se conviertan en pan. El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios." (Mateo 4:3-4).

A diferencia de David, cuando Satanás tentó a Jesús a través de la lujuria de los ojos, se negó. "Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo:

Todo esto te daré, si postrado me adorares. Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás." (Mateo 4:8-10).

A diferencia de Roboam, Jesús se negó a poner sus necesidades por encima de las necesidades de los demás, el orgullo de vida; Jesús nos enseñó a humillarnos y actuar en el interés de los demás. "Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos. (Mateo 20:25-28)

CONCLUSIÓN

Demos toda la diligencia al crecimiento y desarrollo espiritual. De lo contrario, se producirá ceguera espiritual, lo que nos hará perder nuestra entrada en el reino eterno de nuestro Señor. Satanás continúa tentando a través de la lujuria de la carne, la lujuria de los ojos y el orgullo de la vida. Sin embargo, tenemos a Jesús como nuestra guía y ejemplo. Él ca meto este mundo, rechazó todas las tentaciones que Satanás ofreció, y obtuvo el perdón de nuestros pecados. Debemos mirarlo a Él mientras caminamos y crecemos, siguiéndolo a la casa del Padre en el Cielo.

PREGUNTAS

1. ¿Cuál es la posible condición de alguien que no crece y desarrolla su fe (2 Pedro 1:9). _____

2. ¿Quién causa miopía o ceguera espiritual (2 Corintios 4:4). _____

3. Nombre las tres avenidas que Satanás usa para tentarnos a pecar (1 Juan 2:16). _____

4. Describe las bendiciones únicas que tuvo Esaú, no solo como hijo primogénito, sino también como descendiente de Abraham. _____

5. ¿Cómo menospreció Esaú su derecho de primogenitura (Génesis 25:29-34)? _____

6. ¿Qué camino de tentación usó Satanás para lograr que Esaú vendiera su derecho de primogénito? _____

7. ¿Cómo es el derecho de primogénito en un cristiano (1 Pedro 1:3-5)? _____

8. ¿Qué camino de tentación usó Satanás para hacer que David pecara con Betsabé (2 Samuel 11: 2)? _____

9. Identifique algunas cosas que causaron que el joven fuera tras la ramera (Proverbios 7:6-27). _____

10. ¿Qué había hecho el Job para prevenir el pecado de adulterio (Job 31:1)? _____

11. ¿Qué evitó a José de pecar de fornicación (Génesis 39:7-12)? _____

12. ¿Qué consejo siguió Roboam (1 Reyes 12:1-14)? _____

13. ¿Qué camino de tentación usó Satanás para hacer que Roboam rechazara la petición del pueblo? _____

14. ¿Qué perdió Roboam como resultado de su mala elección? _____

15. Jesús superó todo tipo de tentación que enfrentamos todos hoy. Describe cómo Jesús nos enseñó a rechazar:

La lujuria de la carne (Mateo 4:3-4) _____

La lujuria de los ojos (Mateo 4:8-10; 6:19-21) _____

El orgullo de la vida (Mateo 20:25-28; Filipenses 2:3-8) _____

EL FRACASO DE LA FE

“pero yo he
rogado por ti,
que tu fe no
falte ...”

— Lucas 22:32

La noche en que fue traicionado, mientras Jesús estaba en el aposento alto con sus discípulos, hizo lo que debió haber sido un anuncio sorprendente para ellos. “Entonces Jesús les dijo: Todos vosotros os escandalizaréis de mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y las ovejas del rebaño serán dispersadas.” (Mateo 26:31).

La traición, el arresto y la muerte del Señor pondrían a prueba la fe de cada discípulo. Sin embargo, Jesús dijo que Pedro sería seleccionado y probado de manera específica. “Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos.” (Lucas 22:31-32)

Satanás había pedido permiso para zarandear a Pedro como trigo. Esta figura se refiere a la práctica de agitar vigorosamente el grano en una zaranda para separar la cáscara de los granos de trigo. El diablo iba a poner a prueba a Pedro en un esfuerzo por derribarlo y destruir su fe.

Jesús le dijo a Pedro que había orado por él, que su "fe no falte". Al Señor no le preocupaba que la fe de Pedro sufriría un lapso momentáneo, sino que podría desaparecer por completo. La palabra "falte" se traduce de la palabra griega *ekleipo*, que significa dejar afuera, cesar, morir. "Implica la aniquilación hasta el punto de desaparición" (Caldwell1206).

A pesar de las afirmaciones de algunas personas de lo contrario, La Biblia da numerosas advertencias sobre la posibilidad de que nuestra fe falte. El hecho de que Jesús oró para que no suceda, debería decirnos que puede llegar a pasar, nuestra fe puede fallar.

Este es un tema destacado en el libro de 1 Timoteo. Dispersos a lo largo de esta breve epístola hay una serie de palabras e ilustraciones utilizadas para transmitir la realidad de una fe fallida.

- **Naufregar.** “manteniendo la fe y buena conciencia, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos, de los cuales son Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar.” (1 Timoteo 1:19-20).

Un buen marinero no tira ni descarta el timón del barco. La conciencia, debidamente entrenada según la palabra de Dios, es el timón del

cristiano. Lo usamos para guiarnos con seguridad a través de este mundo de oscuridad y pecado. Cuando uno pierde el respeto por la verdad y por su conciencia, desconecta su timón espiritual. Sin nuestro timones espirituales, estamos “perdidos en el mar”, “para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error” (Efesios 4:13-15), y finalmente seremos arrojados contra las rocas y destruidos.

- **Apartarse de la fe.** “Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios;” (1 Timoteo 4:1). La palabra apartarse se traduce de la palabra griega *aphistemi*, que significa instigar una revuelta, desertar o apartarse. Nuestra palabra castellana “apostatar” proviene de esta palabra. A medida que los creyentes presten atención a los engaños y las falsas doctrinas, desertarán de la fe, el cuerpo de doctrina que deben seguir los discípulos del Señor.
- **Negar la fe.** “porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo.” (1 Timoteo 5:8). La fe (la doctrina de Cristo) instruye a un hombre a cuidar a su familia. Cuando uno no cumple a propósito las obligaciones que su fe le impone, Él niega la fe. Puede decir verbalmente que sigue a Cristo, pero sus acciones traicionan esta afirmación y exponen las verdaderas intenciones de su corazón. Él esta negando la fe.
- **Desechar su primera fe.** “Pero viudas más jóvenes no admitas; porque cuando, impulsadas por sus deseos, se rebelan contra Cristo, quieren casarse, incurriendo así en condenación, por haber quebrantado su primera fe.” (1 Timoteo 5:11-12). Desechar significa dejar de lado y abandonar. Esto no es el resultado de la negligencia o ser tomado por sorpresa por una tentación. Es una acción decidida. Pablo describe a las jóvenes viudas que comienzan a anhelar el cumplimiento de los deseos físicos que alguna vez disfrutaron con sus esposos. La doctrina de Cristo se interpone en el camino, prohibiendo el cumplimiento de estos deseos fuera del matrimonio (Hebreos 13:4). Para buscar el pecado, deben dejar de lado la barrera de restricción, la palabra de Dios, y dejarla atrás.
- **Desviarse de la fe.** “Por la labe del dinero es una raíz de todo tipo de maldad, por la cual algunos se han desviado de la fe en su codicia, y se han atravesado con muchas penas” (1 Timoteo 6:10). La palabra extraviada se traduce de la palabra griega *apoplanao*, que significa deambular (“errando lejos de”). La palabra *apoplanao* originalmente se refería a los cuerpos celestes que deambulaban en el espacio infinito sin rumbo fijo. A diferencia de aquellos que abandonan, niegan o dejan de lado su fe, estos son individuos que son capturados por el pecado de la codicia y se desvían o se alejan de la fe.

“Pero el
Espíritu dice
claramente
que en los
postreros
tiempos
algunos
apostatarán
de la fe,
escuchando a
espíritus
engañadores
y a doctrinas
de
demonios”

— 1 Timoteo 4:1

“porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.”

— 1 Timoteo 6:10

CÓMO EVITAR UN FRACASO DE FE

Nuestra fe puede fallar, y el resultado será devastador. Debemos prestar atención a la advertencia de las Escrituras y cooperar con Dios para prevenir tal falla. ¿Cuáles son algunas cosas que podemos hacer para preservar nuestra fe?

- **Darse cuenta de que la fe puede fallar.** Si creemos en la falsa doctrina que enseña: "una vez salvo, siempre salvo" y ponemos nuestras vidas espirituales en piloto-automático, nos desviaremos del rumbo y nuestra fe sufrirá un naufragio. Cuando el apóstol Pablo dio una advertencia a los corintios, usó la generación del Éxodo de Israel como ejemplo (1 Corintios 10:1-12). A pesar de las grandes bendiciones que Israel recibió, y las cosas milagrosas que presenciaron y experimentaron, cayeron en el desierto a causa de su incredulidad (Hebreos 3:16-19). Pablo concluyó: "Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga." (1 Corintios 10:12).
"Nunca podría pasarme a mí" Estas son las palabras de un tonto orgulloso. Hasta que tomemos en serio esta advertencia y nos demos cuenta de que podemos caer, somos los más vulnerables a que Satanás nos señale y para hacernos caer. "Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar" (1 Pedro 5:8).
- **Alimentar nuestra fe.** Nuestros cuerpos físicos se debilitan, enferman y mueren sin una alimentación adecuada. Lo mismo es cierto de nuestra fe. Ya que la fe viene al escuchar la palabra de Dios (Romanos 10:17), debemos pasar suficiente tiempo leyendo, estudiando y meditando en las Escrituras. Debemos desear la leche pura de la palabra como los recién nacidos desean ser alimentados (1 Pedro 2:2). Nuestra fe se nutre de palabras y doctrinas, no de opiniones, sentimientos, experiencias o testimonios (1 Timoteo 4:6).
- **Ejercitar nuestra fe.** "Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate para la piedad; porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera." (1 Timoteo 4:7-8). ¡El ejercicio físico es beneficioso! La atrofia muscular es una condición que ocurre cuando un músculo no ejercitado se debilita, se desgasta y se deshabilita. Sin ejercicio, nuestros cuerpos físicos se debilitan y no pueden funcionar correctamente. El ejercicio espiritual es más importante. Sin ella, la atrofia espiritual se establece y nuestra fe se debilita, se desperdicia y queda impedido, discapacitado.
Ejercemos nuestra fe cuando caminamos por fe en nuestra vida diaria: buscando primero el Reino de Dios, confiando en las promesas de Dios, hablando con Dios a través de la oración, compartiendo el evangelio con otros, defendiendo nuestra fe, etc.

- **Fortalecer nuestra fe.** La dieta y el ejercicio nos fortalecen, pero hay una forma adicional de mantener nuestra fe fuerte y es a través del estímulo de nuestros hermanos. Hay fuerza en los números (Eclesiastés 4:9-12). Dios nos ha llamado a salir del mundo, pero no estamos llamados a ser reclusos espirituales (apartados unos de otros). Somos llamados a la comunión con aquellos que también tienen una fe preciosa.
- Debido a que existe un peligro real de desarrollar corazones incrédulos y apartarse de Dios, debemos "exhortarnos unos a otros diariamente" (Hebreos 3:12-13). En su sabiduría, Dios ha considerado conveniente que su pueblo se reúna regularmente. No debemos abandonar la reunión de nosotros mismos, sino debemos considerarnos unos a otros y estimularnos los unos a los otros al amor y las buenas obras (Hebreos 10:24-25). Si queremos mantener nuestra fe fuerte, estaremos presentes en cada servicio de adoración y en las clases de la Biblia.
- **Proteger nuestra fe.** Si queremos mantener algo (mantenerlo fuerte y funcionando) debemos tomar precauciones y velar por su protección. Lo mismo es cierto con respecto a nuestra fe. Como vimos en 1 Timoteo, algunos prestarán atención a los engaños y las falsas doctrinas y se apartarán de la fe (1 Timoteo 4:1). Estas personas escucharon las mentiras y las tomaron en serio. A diferencia de escuchar las falsas doctrinas, debemos "retener el patrón de las palabras sanas" (2 Timoteo 1:13). No debemos escuchar a los que se han desviado de la verdad. (2 Timoteo 2:18). ¿Dónde obtenemos nuestra instrucción religiosa? ¿Qué libros y blogs leemos? ¿A qué predicadores escuchamos? No podemos ser descuidados en esta área. Debemos proteger nuestra fe.
Los cristianos también pierden su fe cuando permiten que el pecado entre en sus vidas. Algunos se desviaron de la fe en su búsqueda de la codicia (1 Timoteo 6:10). Algunas mujeres abandonan su fe para perseguir placeres desenfrenados (1 Timoteo 5:11-12), mientras que algunos hombres negaron la fe con pecados de omisión (1 Timoteo 5:8). ¿Estamos tomando en serio el pecado? Si continuamos violando a sabiendas la ley de Dios, examinaremos que nuestras conciencias ya no funcionarán (1 Timoteo 4:2). Cuando esto sucede, la fe fallará y desaparecerá.

CONCLUSION

La Biblia dice que la fe puede ser y hacer muchas cosas. La fe puede ser pequeña (Mateo 6:30) o puede ser genial (Mateo 8:10). Puede ser débil (Romanos 14:1) o puede ser fuerte (Romanos 4:20). La fe puede ser genuina (2 Timoteo 1:5) o puede estar vacía (1 Corintios 15:14). Puede aumentar (2 Corintios 10:15) y crecer (2 Tesalonicenses

“Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.”

— 1 Corintios 10:12

1:3) y puede trabajar a través del amor (Gálatas 5:6), pero también puede fallar (Lucas 22:32) y morir (Santiago 2:17).

El cielo no se entrega en el momento en que creemos. El cielo es una promesa. Nos espera al final de nuestra fe (1 Pedro 1:3-5, 9). Sin embargo, si no llegamos al final de nuestra fe, no heredaremos la promesa del Cielo (Apocalipsis 2:10). La fe puede fallar. Debemos asegurarnos de que no sea así. Para este fin, debemos agregar diligentemente virtud, conocimiento, dominio propio, paciencia, piedad, afecto fraternal y amor a nuestra fe.

PREGUNTAS

1. ¿Qué significa la palabra fallar, como se usa en Lucas 22:32? _____

2. ¿Qué le sucede al cristiano que tiene una fe débil (Efesios 4:13-15; Santiago 1:6)? _____

3. ¿Qué significa la palabra griega *aphistemi* (como se usa en 1 Timoteo 4:1) _____

¿Qué palabra inglesa proviene de esta palabra griega? _____

4. La doctrina de Cristo establece responsabilidades para nosotros. Explique cómo no cumplir con estas responsabilidades puede considerarse una negación de la fe (1 Timoteo 5:8). _____

5. ¿Qué significa abandonar nuestra fe (1 Timoteo 5:11-12)? _____

6. ¿Qué significa la palabra griega *apoplanao* (como se usa en 1 Timoteo 6:10)? _____

¿Qué palabra castellana proviene de esta palabra griega? _____

7. ¿A quién usa Pablo como ejemplo del peligro de la apostasía? (1 Corintios 10:1-12). _____

8. ¿Cómo dice Pedro que debemos enfrentar a nuestro adversario el diablo (1 Pedro 5:8). _____

9. ¿Cómo alimentamos nuestra fe (Romanos 10:17; 1 Pedro 2:2)? _____

10. ¿Cómo describe el Salmo 1:3 a la persona que se deleita y medita en la palabra de Dios? ¿Cómo transmite esto la idea de fortaleza y alimento? _____

11. ¿Cómo ejercitamos nuestra fe? _____

12. Explique por qué los cristianos hebreos fueron reprendidos en Hebreos 5:12-14. _____

13. ¿Cómo debemos evitar desarrollar un corazón de incredulidad (Hebreos 3:12-13)? _____

14. Describe cómo la falsa doctrina puede destruir nuestra fe. _____

15. Describe cómo el pecado puede destruir nuestra fe. _____

16. ¿Qué le puede pasar a nuestra conciencia si continuamos violando a sabiendas la ley de Dios? (1 Timoteo 4:2)? _____

“El **orgullo** viene antes de la **ruina**, la **arrogancia**, antes del **fracaso**.”

— Proverbios 16:18

Bibliography

Barclay, William. New Testament Words. London, England: SCM Press Ltd., 1964. Print.

Caldwell, C. G. "Colly". Truth Commentaries, The Gospel According to Luke. Bowling Green, Kentucky: Guardian of Truth Foundation, 2011. Print.

Clarke, Ada m. Clarke's Commentary The New Testament, Vol. 2, Nashville, Tennessee: Abingdon Press, Print.

Cottrell, Jack. The College Press NIV Commentary Romans Vol. 2, Joplin, Missouri: College Press Publishing Company, 1998. Print.

Givens, Don, Ph.D. Growing in Grace. San Diego, CA: Windsor Associates, 1990. Print.

Hamilton, Clinton D. Truth Commentaries, 2 Peter and Jude. Bowling Green, Kentucky: Guardian of Truth Foundation, 1995. Print.

Hamilton, Clinton D. Truth Commentaries, The Book of Romans. Bowling Green, Kentucky: Guardian of Truth Foundation, 1998. Print.

King, Daniel H. Sr. Truth Commentaries, The Book of Hebrews. Bowling Green, Kentucky: Guardian of Truth Foundation, 2008. Print.

McClister, David. A Commentary on Hebrews. Temple Terrace, Florida: Florida College Press, 2010. Print.

Nichols, C.R., R.L. Whiteside. Sound Doctrine, Vol. 2. Abilene, Texas: Abilene Christian University Bookstore, 1921. Print.

Patton, Marshall. Truth Commentaries, The Books of 7 & 2 Timothy Titus, Philemon. Bowling Green, Kentucky: Guardian of Truth Foundation, 2001. Print.

Payne, Jr. H. E. "Buddy". Christ and Culture at Corinth Lessons From First Corinthians. Temple Terrace, Florida: Florida College Bookstore, 1996. Print.

Pope, Kyle. Truth Commentaries, Matthew. Athens, Alabama: Guardian of Truth Foundation, 2013. Print.

Thayer, Joseph H. Thayer's Greek-English Lexicon of the New Testament. Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1996. Print.

Talle, James M. The Christian Graces. Pasadena, Texas: Haun Publishing Company, 1965. Print.

Vine, W.E., Merrill F. Unger, and William White, Jr. Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words, Nashville, Tennessee: Thomas Nelson Inc., 1985. Print.

Wiersbe, Warren W. The Bible Exposition Commentary, Vol. 2. Colorado Springs, Colorado: Chariot Victor Publishing, 1989. Print.

Woods, Guy N. A Commentary on the New Testament Epistles of Peter, John, and Jude. Nashville, Tennessee: Gospel Advocate Company, 1955. Print.